

Dinámica

reciente de la confrontación armada en el Catatumbo

República de Colombia



Vicepresidencia de la República



Observatorio del
Programa Presidencial
de Derechos Humanos
y DIH

Índice

Introducción	5
.....	
Regionalización	9
.....	
Presencia de grupos armados irregulares	13
El ELN	13
Las Farc	15
Las autodefensas	17
.....	
Indicadores generales sobre intensidad de la confrontación armada, las tasas de homicidio y los secuestros	21
Homicidios	32
Secuestros	37
.....	
Panorama después de la desmovilización del bloque Catatumbo: 2005 y primer trimestre de 2006	41
.....	
Breve síntesis a manera de conclusión	57
.....	



Río Algodonal, Norte de Santander

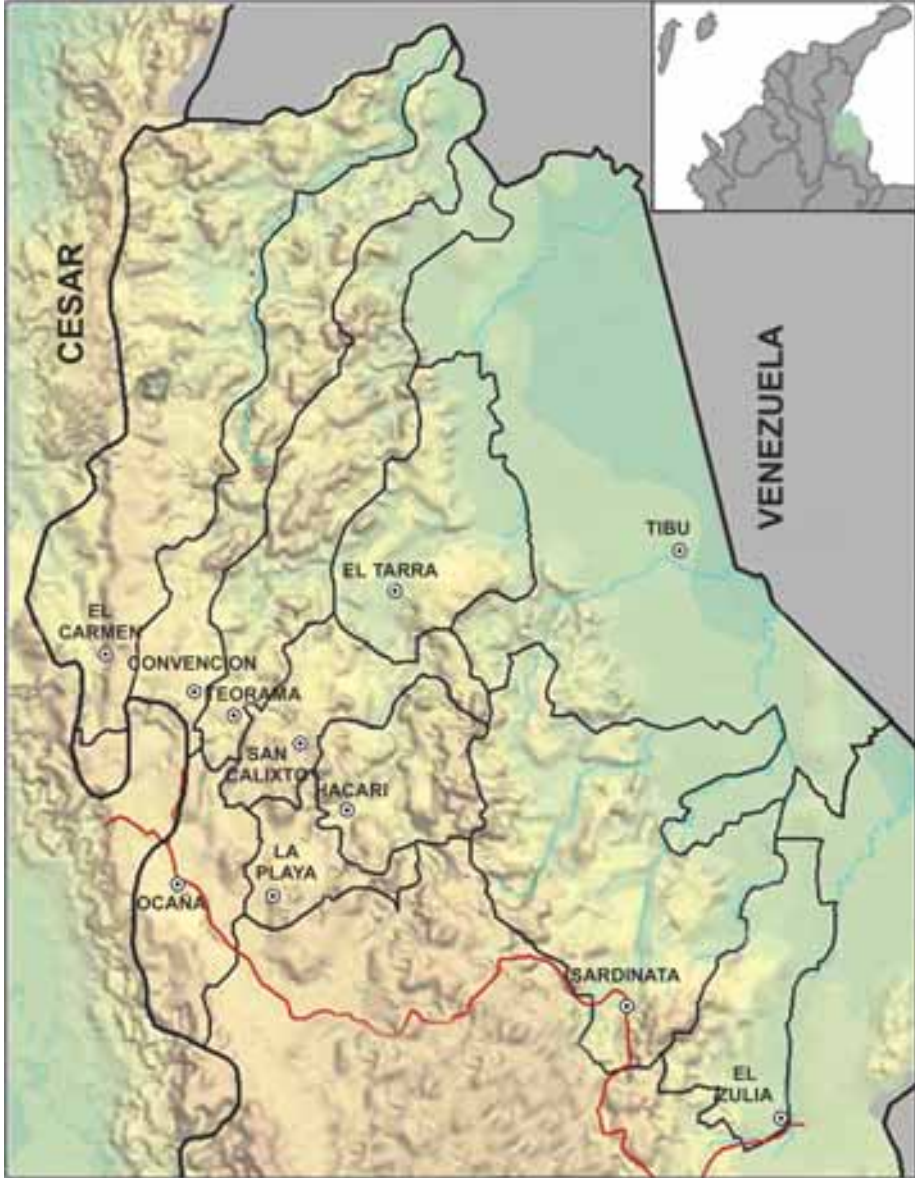
Introducción

Las agrupaciones de autodefensas que actuaron en la región del Catatumbo a partir de 1999 se desmovilizaron en diciembre de 2004. La dejación de armas del frente La Gabarra y el bloque móvil Catatumbo, que en su conjunto conformaban el bloque Catatumbo de las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, se produjo en Campo Dos, departamento de Norte de Santander. Así mismo, el 4, 8 y 10 de marzo de 2006 se desmovilizaron las estructuras pertenecientes al bloque Norte de las AUC que tenían incidencia en los departamentos de La Guajira, Magdalena, Atlántico y Cesar; algunas de las organizaciones mencionadas tuvieron incidencia en el Catatumbo; entre ellas, las Autodefensas del Sur del Cesar, que se conformaron desde la década de los ochenta, pero que al finalizar los noventa quedaron absorbidas por el bloque Norte. Al mismo tiempo, otras estructuras del bloque Norte, con influencia en el norte del Cesar, y que se movilizaban en la Serranía del Perijá, incursionaron también en el Catatumbo. Por otro lado, nuevas estructuras delincuenciales tales como las denominadas *Águilas Negras*, se estarían conformando en la actualidad.

Considerando lo anterior, el presente estudio tratará de caracterizar los efectos de la desmovilización de las autodefensas y los subsiguientes reajustes que se presentaron tanto en el Estado como en la guerrilla y la emergencia de nuevas estructuras delincuenciales como las anteriormente mencionadas. La primera incógnita es determinar si el Estado ha logrado llenar los vacíos dejados por las autodefensas en términos de seguridad. Así mismo, se procurará establecer qué movimientos ha ejecutado la guerrilla y en qué medida ha influido en la configuración de un nuevo escenario en la región y caracterizar las expresiones de las autodefensas después de las desmovilizaciones.

Los últimos acontecimientos que se presentaron en la zona no hacen sino corroborar la necesidad de contestar a estas preguntas. El desarrollo de *paros armados*, que no se habían registrado desde la incursión de las autodefensas en la zona, una escalada en la perpetración de acciones de sabotaje, la aparición de estructuras de las Farc y el ELN en escenarios en los cuales su accionar era incipiente y los ataques contra la Fuerza Pública son, por un lado, manifestaciones de la desmovilización, pero de modo similar, permiten analizar el protagonismo de la guerrilla en este nuevo contexto. Respecto de las autodefensas, no se puede negar que expresiones como las *Águilas Negras* y otras estructuras indican que si bien se produjo una desmovilización, no se puede descartar el

Relieve de la región del Catatumbo Norte de Santander



- ⊙ Cabecera municipal
- Vía principal
- Río principal
- ▭ Límite departamento
- ▭ Límite municipio

Fuente: Base cartográfica IGAC.
Procesado y georeferenciado por el Observatorio del Programa
Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

surgimiento de nuevas expresiones, principalmente delincuenciales, posiblemente articuladas al narcotráfico, que intentan aprovechar los escenarios en donde tuvieron ingerencia las autodefensas. El narcotráfico es un problema que no se ha erradicado, y resulta difícil pensar en este marco, que un espacio estratégico como el Catatumbo sea abandonado fácilmente por los delincuentes que en la actualidad están a su servicio. Se debe recordar que la expansión de estos grupos, que ha incidido de manera significativa en la población civil, está estrechamente ligada a los cultivos de coca, la existencia de corredores estratégicos para la economía del narcotráfico y la situación fronteriza con Venezuela. Un conjunto muy complejo de corredores se dibuja alrededor de la vía Tibú – Puerto Santander – Cúcuta, que tiene una variante por Sardinata, desde donde existen pasos hacia el vecino país. Existe también un segundo conjunto de corredores que comunican al Catatumbo con el departamento del Cesar, la troncal que conduce a la costa Caribe y el río Magdalena. Los anteriores se estructuran alrededor de las vías desde Cúcuta y Tibú hasta Ocaña, así como por las vías de comunicación que se establecen con el sur del Cesar.

El estudio, si bien tiene como propósito identificar escenarios futuros a raíz de la desmovilización de las autodefensas, no dejará de presentar un análisis histórico porque se considera que tener un panorama cada vez más claro sobre los últimos treinta años, es fundamental para comprender la actual coyuntura y discernir hacia donde se orienta la actuación de los diferentes grupos armados irregulares.

Para desarrollar los diferentes temas, se decidió dividir el presente informe en varios apartes. Empieza muy brevemente con una regionalización del Catatumbo, necesaria para distinguir lo que en este estudio se denominan zonas *Plana*, *Intermedia* y de *Cordillera*. Esta regionalización, dada la gran variedad de municipios, permite simplificar el análisis y ayuda a captar los movimientos de las diferentes organizaciones irregulares e identificar el verdadero impacto de lo que ocurre hoy. A continuación, se desarrolla una descripción sobre la presencia y la actividad de los grupos irregulares en los últimos años, haciendo énfasis en el ELN y las Farc, lo cual es importante para medir el impacto de las desmovilizaciones sobre las organizaciones guerrilleras citadas. Se analizan también el bloque Catatumbo y las otras estructuras pertenecientes al bloque Norte de las AUC, principalmente las Autodefensas del Sur del Cesar, hasta el momento de sus respectivas desmovilizaciones; adicionalmente, se hará una breve mención al bloque Central Bolívar y a las llamadas *Águilas Negras*, estas últimas una nueva expresión surgida después de la desmovilización del bloque Catatumbo y desde antes de la desmovilización de otras estructuras del bloque Norte ocurrida en marzo de 2006.

Después, se examinan de una manera integrada tres indicadores generales que sirven como soporte para caracterizar las fases que

han tenido cada una de las agrupaciones, el desarrollo del conflicto armado y sus efectos sobre la población civil. Se consideraron la intensidad de la confrontación armada, las tasas de homicidio por cada cien mil habitantes y los secuestros.

Se presenta, finalmente, la desmovilización del bloque Catatumbo, y de las estructuras del bloque Norte con incidencia en el Catatumbo y se examinan brevemente las estrategias adoptadas por el Gobierno, la guerrilla y las autodefensas para enfrentar este nuevo escenario. Se describen las medidas militares y de Policía, muy brevemente algunos temas sobre la inversión pública en la región y se reflexiona sobre la real capacidad que tiene el Gobierno para llenar los vacíos dejados en términos de la lucha antiterrorista. Por otro lado, se analiza la guerrilla alrededor de su accionar bélico, los paros armados, los ataques contra la infraestructura, su presencia en espacios en los cuales se consideraba incipiente, y se reflexiona sobre sus nuevas estrategias y futuros desarrollos. Adicionalmente, se hará referencia al grupo denominado *Águilas Negras*; al igual que, a otras expresiones de estructuras vinculadas con el narcotráfico.

Regionalización

En el presente informe se estudia una región muy compleja que se denomina Catatumbo, pues buena parte de sus municipios están bañados por el río del mismo nombre o por sus afluentes¹. A lo largo de este documento se analizarán los municipios de Tibú, El Zulia, Sardinata, El Tarra, Hacarí, San Calixto, Teorema, Convención, El Carmen, Ocaña y La Playa². Para efectos del análisis, se dividieron en tres subregiones. La primera, denominada zona *Plana*, incluye básicamente el municipio de Tibú, cuya mayor parte de su territorio es plana. En la parte norte del municipio, se desplaza el río Catatumbo, proveniente de la cordillera, donde nace, recorre una pequeña porción en Colombia y desemboca en el lago de Maracaibo, en Venezuela. En este río, se vierten los ríos El Tarra, Sardinata y El Zulia³. Tibú es un municipio de reciente colonización; de hecho en 1964 era tan sólo una aldea rodeada de varios campos petroleros. Después, la siembra de coca intensificó el proceso de colonización, principalmente a partir de la década de los noventa. El territorio del municipio es muy amplio, por lo que conviene subdividirlo. El norte del mismo es en sí complejo, porque por un lado comprende la zona del resguardo Motilón Barí y el Parque Nacional Catatumbo, así como el corregimiento La Gabarra, muy afectado por los cultivos de coca desde la segunda mitad de los años noventa. En el occidente, están los corregimientos de Pachelli y Versailles, que tienen límites con Orú, en el municipio de El Tarra, donde se ubican cultivos de coca e infraestructura petrolera; de allí sale la carretera que conduce a Ocaña, teniendo como puntos intermedios a El Tarra y Convención. La parte sur es una zona más poblada, integrada por los corregimientos de Campo Dos y La Llana, donde existe una ganadería comercial asociada a los distritos de riego de El Zulia. El casco urbano de Tibú está al nororiente del municipio⁴ y por último, el oleoducto Caño Limón – Coveñas atraviesa este municipio.

La zona *Intermedia* está conformada por los municipios de El Tarra, Sardinata y El Zulia⁵. Se denomina así porque una porción de su territorio está ubicada en la planicie y otra en la cordillera. La región, donde alternan valles y cordillera, está atravesada de sur a norte por los ríos Zulia, Sardinata y El Tarra, que desembocan en el río Catatumbo. El municipio de El Zulia desarrolló la agricultura tecnificada y hace parte, con Cúcuta, del Distrito de Riego de El Zulia, que comprende un área bruta de 16.619 hectáreas y un área aprovechable de 13.730 hectáreas, de las cuales 9.653 son cultivos de arroz pertenecientes a 850 familias ubicadas en 1.024 predios, que hacen parte del área de influencia. El Tarra y Sardinata, de reciente colonización, tradicionalmente desarrollaron actividades

1 Teniendo en cuenta los municipios estudiados, baña las poblaciones de Ocaña, Convención, San Calixto, Teorema, Hacarí y Tibú. El Tarra, Sardinata y Tibú están bañados por ríos que llevan su mismo nombre y que desembocan en el Catatumbo.

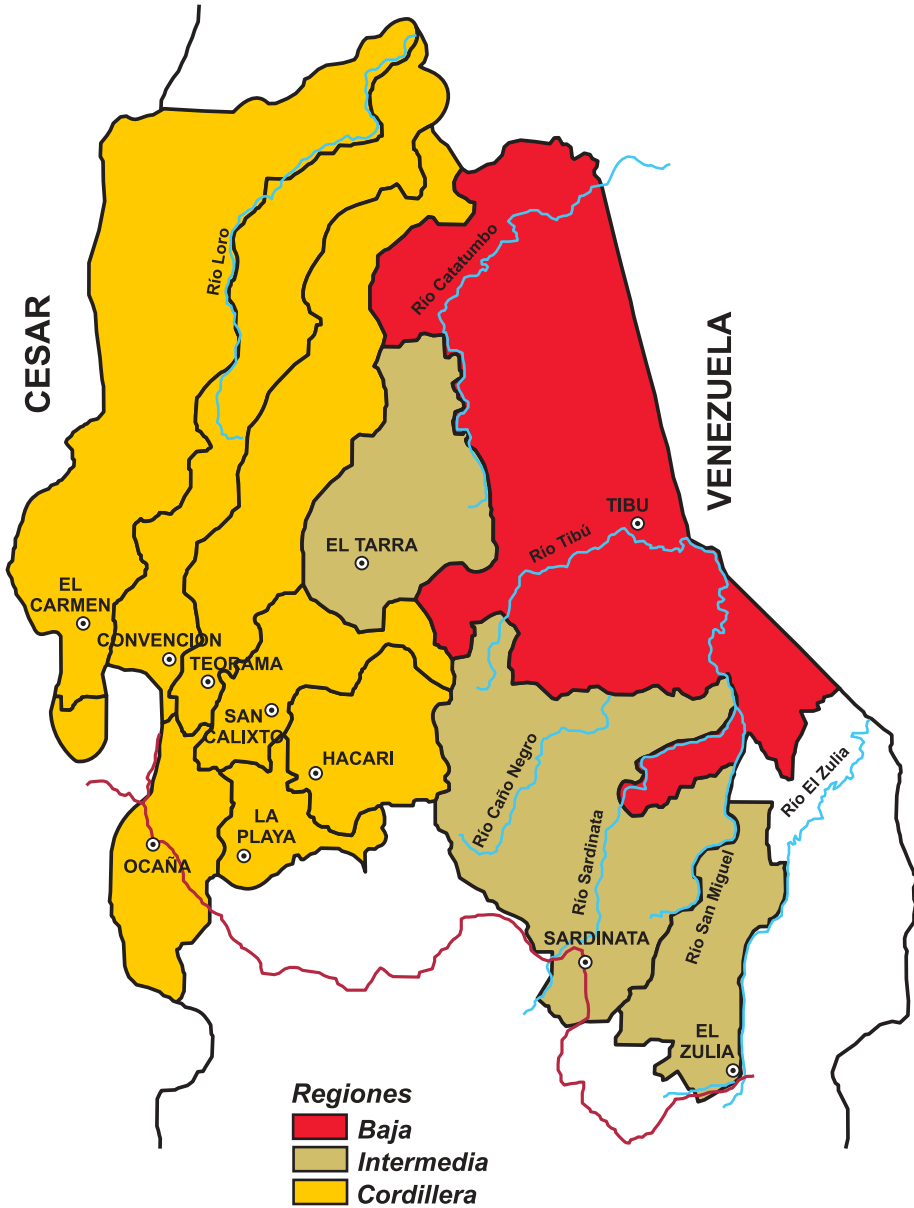
2 Se debe anotar que en otro informe reciente elaborado por el Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, se estudiaron otros municipios de Norte de Santander en su confluencia con Santander y Cesar. Algunos de ellos, Ocaña, Convención y El Carmen, se consideran nuevamente en ese estudio, sin embargo, en el caso de Ocaña sólo se incluye en las estadísticas generales, más no se procede a una profundización.

3 Sobre estos aspectos se puede consultar: Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Diccionario Geográfico de Colombia. Bogotá, Segunda Edición, 1990.

4 Sobre el municipio de Tibú y su subdivisión, se puede consultar Defensoría Delegada para la Evaluación del Riesgo de la Población Civil. Informe de Riesgo No. 65 de 2004. El informe trata de los municipios de Tibú, Teorema y Convención.

5 El Zulia estrictamente no está en el Catatumbo, sin embargo se incluyó en el presente estudio.

Regionalización propuesta para el Catatumbo



Procesado y georeferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial de DHH y DIH, Vicepresidencia de la República.
Fuente: base cartográfica IGAC.

agricolas y ganaderas tradicionales; en los años noventa progresaron los cultivos de coca que atrajeron importantes flujos de población. Estos municipios están atravesados por ejes viales, que los comunican con Cúcuta, Tibú y Ocaña y por ellos cruza el oleoducto.

Finalmente, la zona de *Cordillera* está conformada por los municipios de El Carmen, Convención, Teorema, San Calixto, Hacarí, La Playa y Ocaña. Se denomina así porque la mayor parte de su territorio está en zona de cordillera. El centro comercial y financiero de la región - que en ocasiones será denominada provincia de Ocaña -, Ocaña, es una ciudad intermedia que sirve de entrada desde el Cesar y se comunica con Cúcuta, por un lado, y con Tibú, por el otro. Los demás municipios son más rurales que urbanos, caracterizados por economías campesinas, disponen de una red vial precaria y parte de su economía está orientada hacia los cultivos de coca⁶. Además, el oleoducto Caño Limón - Coveñas atraviesa los municipios de Teorema, Convención y El Carmen.

6 Funcrocep. Marginalidad, riqueza y negación. Conflicto, Derecho a la Educación y Desplazamiento en el Catatumbo. Bucaramanga, Servicios Gráficos Digitales, 2004.



Cultivo de Tabaco, Norte de Santander

Presencia de grupos armados irregulares

Los grupos armados irregulares han hecho presencia en la región del Catatumbo desde la década de los setenta. Inicialmente, se presentó una primera colonización por parte de migrantes que buscaban empleo en la nueva economía alrededor del petróleo, que simpatizaban con la organización subversiva, Ejército de Liberación Nacional - ELN, lo que facilitó la implantación de este grupo como guerrilla predominante⁷. Posteriormente, viene una segunda colonización alrededor de los cultivos de coca, que se inició en los años ochenta, pero adquirió dinámica en la segunda mitad de la década de los noventa. Durante esta segunda fase, las Farc remplazaron al ELN como actor armado dominante, pero así mismo, posteriormente, esta posición sería disputada por las autodefensas, en torno a los cultivos. Las autodefensas, que llegaron desde el Cesar, se asentaron desde 1999 en la zona plana de Tibú, y paulatinamente la confrontación empezó a desenvolverse con más fuerza en las zonas *Intermedia* y de *Cordillera*. En los años 2000, las autodefensas ejercieron presión desde Tibú, al occidente de la región, a través del bloque Catatumbo, al tiempo que el bloque Norte, a través de las Autodefensas del Sur del Cesar, incursionaron desde el departamento del Cesar hacia Norte de Santander, principalmente en los municipios de *Cordillera*. Veamos a continuación el desarrollo de estos procesos, analizando con más detalle cada uno de los actores por separado.

El ELN

El ELN fue la primera guerrilla en hacer su aparición en la región del Catatumbo, aprovechando su localización en la frontera con Venezuela y su condición petrolera. En la segunda mitad de los años setenta, después de la operación *Anorí* (1973), hasta principios de la década de los ochenta, se registró el movimiento progresivo de algunos guerrilleros que tenían presencia en el sur de Bolívar hacia la Serranía del Perijá, la Provincia de Ocaña y el Catatumbo, aprovechando el apoyo que tenía el ELN de campesinos migrantes de esas regiones⁸. El propósito era acercarse a la frontera con Venezuela y crear un corredor de comunicación con Arauca, con lo que se generaron las condiciones para su posterior expansión alrededor del paso del oleoducto.

7 Se debe aclarar que Norte de Santander tuvo un pasado petrolero, lo que facilitó la implantación del ELN. Al respecto es importante señalar que la explotación petrolera en el Catatumbo data de principios del siglo XX, que la explotación se dio sobretodo a partir de los años cuarenta y que el mayor auge se dio a mitad de los sesenta. Después de presiones sociales organizadas por la Uso, el campo petrolero revirtió a la Nación en 1976 y Ecopetrol asumió su explotación cuando la producción empezó a declinar.

8 Ver un relato del paso desde el sur de Bolívar hacia el Cesar y Norte de Santander en Joe Broderick. *El Guerrillero Invisible*. Bogotá, Intermedio, 2000. Pág. 380 - 384. Según Manuel Pérez entre 1978 y 1981 se realizaron acciones como la toma a Convención, en Norte de Santander y de Betoyes, en Arauca. Ver también Medina Gallego, *Una Historia Contada a Dos Voces*. Rodríguez Quito Editores, Pág. 208.

Entre 1983 y 1986, teniendo como trasfondo la construcción y puesta en operación del oleoducto Caño Limón - Coveñas, la agrupación guerrillera tomó decisiones estratégicas en el marco de reuniones nacionales. En este contexto, nacieron varios frentes en Norte de Santander, articulados alrededor del denominado *Frente de Guerra Nororiental*, creado en esos años⁹. En el conjunto del departamento, hacían presencia el frente Efraín Pabón en el sur de Norte de Santander, el Juan Fernando Porras en la Provincia de Pamplona y el Carlos Velasco Villamizar en Cúcuta. Respecto del Catatumbo, se destaca el nacimiento del frente Armando Cacia Guerrero, mientras que en la provincia de Ocaña se formó el Claudia Isabel Escobar Jerez¹⁰. El frente Camilo Torres, con más influencia en la Serranía del Perijá y en las estribaciones de la cordillera, en límites entre los departamentos de Cesar y Norte de Santander, incursionaba en algunos municipios de la región. Ésta se convirtió en una de las principales zonas de retaguardia de esa guerrilla, hasta el punto que Manuel Pérez se trasladó desde el sur de Bolívar e implantó su *centro de operaciones* en la parte norte del Catatumbo, centro que posteriormente sería desplazado hacia Venezuela. Durante muchos años, el ELN resistió las incursiones de las autodefensas y las operaciones militares de la Fuerza Pública en las zonas planas, en el municipio de Tibú, y paulatinamente su presencia fue más nítida en municipios de la zona *Intermedia* y de *Cordillera*. Su presencia es particularmente significativa en el norte de los municipios de Tibú, Teorama, Convención y El Carmen, en límites con Venezuela.

El oleoducto explica el rápido fortalecimiento del ELN en la década de los ochenta y parte de los noventa y su influencia fue por ello característica en Tibú y se extendió hacia el noroccidente, a El Tarra, Teorema, Convención, El Carmen y municipios aledaños, aprovechando el paso del mismo. Norte de Santander fue uno de los departamentos donde se expresó con más contundencia la estrategia del ELN de atacar la infraestructura petrolera, encontrar apoyo en la población que vivía alrededor del tubo y aprovechar esta ventaja para neutralizar la acción de la Fuerza Pública. El oleoducto se convirtió en objetivo del accionar del ELN, que ha ejecutado múltiples acciones de sabotaje contra el mismo, tal como se ilustra en el aparte dedicado a los indicadores sobre intensidad de la confrontación armada.

Durante los años ochenta y parte de la década de los noventa, el ELN fue la organización guerrillera con mayor protagonismo; sin embargo en los años 2000 paulatinamente empezó a perder su predominio en provecho de las Farc y de las autodefensas, ambas organizaciones cuyo fortalecimiento está estrechamente relacionado con los cultivos de uso ilícito. Así mismo, el ELN fue cada vez más el blanco de las operaciones de la Fuerza Pública, razón por la cual perdió su influencia en la zona *Plana*, en particular en el municipio de Tibú, donde las Farc y las autodefensas se fortalecieron, y se replegó a las partes intermedias y montañosas, donde, con el tiempo,

⁹ Reunión nacional de Héroes y Mártires de Anorí en 1983 y un pleno en 1986.

¹⁰ *Panorama Actual del Norte de Santander*. Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. 2002.

ha buscado el apoyo de las Farc. No obstante que el ELN, según sus planteamientos, se distanció de la economía de la coca, con el tiempo la anterior se convirtió en una base de sus finanzas, más aún cuando disminuyó la posibilidad de extraer recursos de la economía petrolera. En los últimos años, la provincia de Ocaña y en general las zonas *Intermedia* y de *Cordillera*, fueron objetivo de esta agrupación para mantener una retaguardia, apoyarse en las Farc para neutralizar las autoridades y la presión de las autodefensas, así como aprovechar las ventajas estratégicas que brinda el vecino país, en cuanto a la creación de retaguardias alejadas de la influencia de la Fuerza Pública, la planeación de ataques y el tráfico de armas y estupefacientes. Como consecuencia de la desmovilización del bloque Catatumbo, el ELN ha recuperado algunos espacios, pues hace alguna presencia; sin embargo actúa en consonancia con las Farc.

Las Farc

Las Farc llegaron a la provincia de Ocaña y al Catatumbo a través del frente 33 después de la Séptima Conferencia (1982) de esa organización guerrillera y antes de la ruptura de la tregua en 1987, años en que se produjo una gran expansión de esa agrupación a nivel nacional. Uno de sus propósitos era utilizar a Norte de Santander como uno de los puntos culminantes para el dominio de la cordillera oriental y de esta manera comunicar el Ecuador con Venezuela, a través de la creación de una cadena de frentes. En una primera fase, principalmente en la década de los ochenta, esta agrupación tuvo una presencia militar de bajo perfil, y se concentró en organizar sus bases de apoyo. Tanto las Farc como el ELN, penetraron algunos espacios del movimiento social que se expresó con alguna fuerza desde finales de los años setenta. En el caso del Catatumbo, el movimiento social se estructuró alrededor de la Unión Sindical Obrera, Uso. Se conformaron asociaciones de juntas comunales, de educadores, así como numerosas expresiones de movimientos sociales, políticos y populares, hasta el punto que la Unión Patriótica -UP- ganó dos veces la Alcaldía de Tibú. No sobra recordar, adicionalmente, el denominado Paro del Nororiente en 1987, las Marchas Campesinas de 1988 y las protestas de cocaleros en los años noventa, estas últimas más asociadas a las Farc¹¹. En 1992, La Gabarra, corregimiento de Tibú, era uno de los núcleos de las bases de la guerrilla, las cuales se movilizaron en protesta por las fumigaciones de ese entonces, hasta el punto que hubo marchas a Cúcuta. Las autodefensas, posteriormente asesinaron o amenazaron numerosos líderes sindicales y populares, muchas veces bajo el supuesto que tenían relación con las Farc o el ELN, con lo que los movimientos social y sindical se vieron muy afectados.

¹¹ Mesa de Seguimiento Norte de Santander. Norte de Santander. Una Crisis Humanitaria que Urge Soluciones Inmediatas. Sin Fecha.

En la región del Catatumbo, el fortalecimiento de las Farc estuvo íntimamente relacionado con la expansión de los cultivos de coca y el procesamiento del alcaloide. Si bien los cultivos se remontan a mediados de los años ochenta, es en el curso de los años noventa y particularmente a partir de 1996, que la producción del alcaloide experimentó un auge. En un principio, el centro de producción fue el corregimiento de La Gabarra, en Tibú, en la zona *Plana*, donde la violencia se ha expresado con especial fuerza; sin embargo, poco después, se expandió al municipio de El Tarra, afectado por elevados indicadores de violencia en los últimos años, así como a Sardinata, al sur de El Tarra, en la *Zona Intermedia*. En la medida en que los cultivos han perdido peso en Tibú, y particularmente en el corregimiento de la Gabarra, la influencia de las Farc ha aumentado cada vez más en la parte montañosa, en municipios como Teorama, Convención, El Carmen, Hacarí y San Calixto, donde los cultivos se han extendido. En el curso de los años 2000, la columna móvil Arturo Ruiz empezó a hacer presencia en la región.

La disputa entre las Farc y las autodefensas en torno al dominio de los cultivos de coca consistía en que una de las agrupaciones promovía las siembras y una vez llegaba la cosecha, la contraparte pugnaba por apropiarse de la hoja de coca, proceso en el que se produjeron muchos asesinatos. Según las entrevistas hechas en la región, la anterior dinámica le costó muchos hombres a las autodefensas, porque las Farc las enfrentaron; así mismo han logrado hacerse con nuevas zonas de dominio, de donde extraen finanzas para la organización. Como resultado de estas confrontaciones, se delimitaron áreas de influencia, una especie de división del territorio. Un ejemplo de esta situación es la que se configuró en el río Catatumbo, cuya margen derecha estaba bajo dominio de las autodefensas y el margen izquierdo bajo la influencia de las Farc; lo mismo ocurrió con el río El Tarra, a cuya derecha se encontraban las autodefensas y a la izquierda las Farc. Esta dinámica se extendió a los demás municipios, generando dos situaciones. En algunas oportunidades, las cosechas se resolvían mediante disputas, mientras que en otras existía una división de los cultivos, es decir que existía una especie de pacto de no agresión entre las dos organizaciones.

Resulta interesante señalar que, con la desmovilización del bloque Catatumbo, las Farc volvieron a impulsar paros armados combinados con ataques a la infraestructura, tal como ocurrió en los meses de octubre y diciembre de 2005. Si bien las acciones anteriores no tuvieron la misma dimensión que en los años ochenta y principios de los noventa, cuando eran acompañados de movilizaciones desde la sociedad, tales como las marchas cocaleras, sí han logrado tener un impacto, como se verá más adelante en este documento. Lo anterior se presenta en un contexto en el que esta organización parece haber aumentado su pie de fuerza, que según alguna versión, proviene del Caquetá, zona de cultivos ilícitos donde en la actualidad

se está desarrollando la Operación JM, a la cual las Farc han respondido, adelantando tácticas de desgaste.

Las autodefensas

En cuanto a las autodefensas, su análisis es un tema bien complejo en el Catatumbo. En este sentido, se debe distinguir las Autodefensas del Sur del Cesar, AUCS, el bloque Catatumbo¹² y las comisiones del bloque Norte de las autodefensas, que ingresaban desde el Cesar, por las estribaciones de la cordillera y por la Serranía del Perijá. Del mismo modo, se presentaron algunas expresiones del bloque Central Bolívar. Las distinciones entre las anteriores estructuras se refieren a factores de orden histórico y de cubrimiento territorial.

En relación con las AUCS, se debe destacar que tuvieron una identidad propia en parte de los años ochenta y noventa, no obstante, a partir de 1999 y 2000, fueron integradas al bloque Norte de las AUC. Este proceso de absorción nace con la creación de las AUC y tiene lugar en el sur del Cesar. Es bueno resaltar que las AUCS, antes de entrar a formar parte del bloque Norte, habían llevado a cabo desde los años 1980 incursiones en la región del Catatumbo, utilizando las estribaciones de la cordillera y la Serranía del Perijá, desde el vecino departamento del Cesar. De esta manera, entre 1988 y 1998, se tiene registro de unos treinta hechos violentos en que actuaron las autodefensas, principalmente en Convención y Ocaña, que tienen límites con el Cesar, pero también en Tibú¹³. Se trató principalmente de asesinatos selectivos, algunos de los cuales recayeron sobre dirigentes populares, líderes de acción comunal, sindicalistas, y en supuestos apoyos de la guerrilla¹⁴.

A partir de 1999, las agrupaciones presentes en la región se encuentran sometidas al dominio del bloque Norte. Varios artículos coinciden en que en 1999, se produce la incursión desde el Cesar, por la zona montañosa, de la estructura que después se consolidó como el bloque Catatumbo de las AUC, BC, articulado al bloque Norte de las AUC, bajo el mando de Salvatore Mancuso, que se asentó en Tibú y particularmente en el corregimiento de La Gabarra. No deja de ser significativo que la llegada de las autodefensas al Catatumbo fue anunciada por Carlos Castaño a través de los medios de comunicación y que en mayo de 1999, "las AUC iniciaron la concentración de hombres en las haciendas de San Alberto y San Martín de propiedad de la familia Prada, en la zona plana del sur del Cesar¹⁵. De allí partió una caravana de 12 camiones y algunos vehículos particulares, repletos de hombres armados, que se encumbraron por las tierras quebradas del Catatumbo"¹⁶. Es decir en ese año, se había producido la absorción de las AUCS por el bloque Norte, y desde un principio el bloque Catatumbo se asentó en el Bajo Catatumbo, particularmente en Tibú y el corregimiento

12 El bloque Catatumbo estaba conformado por los frentes La Gabarra y por el denominado bloque Catatumbo. En últimas, pertenecían, a su turno, al bloque Norte de las AUC.

13 De acuerdo con la base de datos de los boletines diarios del DAS conformada por el Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH.

14 Refiriéndonos a la dinámica que se produce desde el Cesar, entrando por la Serranía del Perijá y las estribaciones de la cordillera oriental, se tiene que en la Provincia de Ocaña el 28 de enero de 1988 integrantes de grupos de auto-defensa asesinaron a Alirio Jácome Vera, presidente de la UP en el departamento y candidato a la alcaldía de Cúcuta para ese entonces, a su esposa, a la personera de Convención y al ex-tesorero de este municipio, Ramón Aníbal Díaz Carvajal; el hecho ocurrió cuando salían de una reunión política. En El Carmen, en 1988 fueron encontrados cuatro cadáveres en una fosa común y en junio de 1989 fueron asesinadas tres personas por parte de grupos no identificados. En lo referente a Tibú, se tiene que el 28 de mayo de 1991, una agrupación de autodefensas asesinó a la líder de la Anuc, Ramona A. Arteaga, cuando salía de su residencia. Así mismo, el 23 de octubre de 1993, ejecutaron a Edilio León, dirigente campesino, y a Antonio José Sáenz Ramírez, promotor de salud en La Gabarra. El 11 de octubre de 1994 fue asesinado Hernando Cuadros Mendoza, obrero de Ecopetrol y presidente de la Uso, seccional Tibú; el día anterior, la Cut había recibido amenazas telefónicas por parte de integrantes de las autodefensas que anunciaron el asesinato de trabajadores.

15 La familia Prada es conocida como fundadora de las Autodefensas del Sur del Cesar.

16 La afirmación es de la Fundación Progresar. Ver por ejemplo su artículo Catatumbo: La Tragedia continúa. En Revista Arcanos N°11. No se tiene fecha precisa sobre su publicación, Ver en la página web: <http://www.nuevovarcoiris.org.co/local/regiones>

de La Gabarra, a través de los que posteriormente se denominaron frente La Gabarra y bloque móvil Catatumbo.

Las AUSC, a su turno, quedaron articuladas al bloque Norte de las AUC, con más incidencia en el Cesar, pero en los años 2000, este bloque mantenía, hasta antes de la desmovilización, sus bases en el Cesar, y desde éstas, fue aumentando su influencia paulatinamente en los municipios El Carmen, Convención, Teorama, Ocaña, San Calixto, La Playa, Hacarí y Ábrego, donde sostuvieron disputas con la guerrilla, que afectaron principalmente a civiles y tenían intereses muy claros en los cultivos de coca¹⁷. Así mismo, por la Serranía del Perijá, han ingresado otras estructuras del bloque Norte, que han ingresado al Catatumbo por Curumaní, municipio del vecino departamento del Cesar.

¹⁷ Sobre estos aspectos, ver el informe del Observatorio sobre Dinámica reciente de la confrontación armada en la Confluencia entre Norte de Santander, Santander y Cesar.

Por otro lado, la expansión del BC se dio a partir de Tibú; un aspecto que frecuentemente se ha sostenido es que el propósito de la



Sede Gran Convención de Ocaña, Norte de Santander.

agrupación era dominar el corredor Tibú-Puerto Santander-Cúcuta y asegurar de esta manera la franja que comunica el Urabá y el departamento de Córdoba con Arauca y trazar así una línea divisoria entre el norte y el centro del país. Por ello, fueron frecuentes sus acciones sobre la red vial que conduce a Cúcuta¹⁸. Así mismo, el BC, para debilitar a la guerrilla y fortalecerse, atacó las bases de apoyo de aquella y diseñó una estrategia para apropiarse de los cultivos de coca.

En 1999, el frente La Gabarra incursionó fuertemente en Tibú y particularmente en el corregimiento de La Gabarra, donde cometió algunas masacres y asesinatos selectivos¹⁹. Entre 1999 y 2003, la guerrilla reaccionó, ejecutando asesinatos y masacres que elevaron en forma significativa los niveles de homicidio en Tibú. En la medida en que las Farc se fueron debilitando en la región, proceso que se demoró varios años, trasladaron paulatinamente los cultivos ilícitos hacia el municipio de El Tarra, donde estaban ubicados algunos desde mediados de los años noventa.

Las autodefensas, por su lado, continuaron la persecución con el propósito de apropiarse de las cosechas, por lo que la disputa entre ellas y la guerrilla adquirió niveles muy elevados entre 2001 y 2004 en este municipio²⁰. Esta confrontación hizo que los cultivos se irradian a otros municipios a partir del año 2000. En este sentido, por un lado, se orientaron hacia Sardinata, en la zona *Intermedia*, y por otro lado a Convención y Teorama, y finalmente a San Calixto y Hacarí, en la zona de *Cordillera*²¹. En todos estos municipios, se presentó la misma dinámica. Una de las agrupaciones, casi siempre las Farc, se encargaba de colonizar y detrás venía la otra, con el propósito de apropiarse de la cosecha y después de los cultivos. Frecuentemente hubo reacciones de la guerrilla, que también tomaron represalias contra campesinos, cultivadores y raspachines. Es por ello que en Sardinata, en la zona *Intermedia*, los homicidios se elevaron sustancialmente durante 2000, mientras que en la zona de *Cordillera* ocurrió después, en 2001 y 2002. En Teorama, por ejemplo, los homicidios se incrementaron en 2002 y en Hacarí y San Calixto, en 2003, por lo que se puede afirmar que la confrontación se fue desplazando cada vez más hacia la zona de *Cordillera*.

El cuarto aspecto tiene como propósito señalar que mientras el BC avanzaba desde Tibú, en la zona *plana*, a las zonas *intermedia* y de *cordillera*, es factible identificar otra dinámica, que también dependía del bloque Norte de las AUC y que ejecutaba a través de las AUC. Al respecto hay que señalar que esta estructura mantenía, hasta antes de la desmovilización, sus bases en el Cesar, y desde estas, por medio de comisiones, incursionó en los municipios El Carmen, Convención, Teorama, Ocaña, San Calixto y Ábrego, donde sostuvieron disputas con la guerrilla y

18 En este informe no se enfocan los casos de Puerto Santander y Cúcuta. Los homicidios subieron significativamente en Cúcuta entre 1999 y 2002. El Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH hizo una sobre esta ciudad que está sin publicar.

19 De gran impacto fueron los hechos ocurridos el 16 de febrero de 2000, en la vereda Filogómez, cuando integrantes de las autodefensas, comandados por alias *Mauricio*, torturaron y asesinaron a 20 campesinos, cuyos nombres no pudieron ser registrados; sus cadáveres fueron descuartizados y lanzados al río Catumbo. Así mismo, amenazaron a las comunidades de la zona rural y urbana del corregimiento, generando el desplazamiento de cerca de 117 familias del casco urbano y de 22 veredas, donde habitan cerca de 5.000 personas, de las cuales quedó escasamente el 5% de la población. En 2001, se llegó al punto más alto de la serie en el municipio de El Tarra, con 466 hpch. El 19 de febrero de 2001, en la vereda del Martillo integrantes de las autodefensas torturaron y dieron muerte a cuatro personas, generando el desplazamiento forzado de los pobladores de esa vereda y de las veredas la Playa Cotica, Mineiro, Angalia y Bocas de Orú. El 11 de marzo de 2001, autodefensas, al mando de alias *Cordillera*, ingresaron por el río Catumbo a la zona rural y asesinaron a ocho personas e incendiaron varias viviendas, lo cual provocó el desplazamiento forzado de más de 500 campesinos pertenecientes al corregimiento de Filo Gringo, las veredas La Esperanza, Planiza, Coiza, La Unión del Catumbo, Mineiro y Las Lajas.

20 Haciendo referencia a los hechos más significativos perpetrados por las autodefensas, el primer suceso se presentó el 29 de mayo, en la Gabarra, cuando en horas de la mañana alrededor de 400 integrantes de estas agrupaciones que se movilizaban en cinco camiones bloquearon la carretera, interceptaron los buses y, con lista en mano, bajaron a un grupo de personas, asesinando a siete. Posteriormente, el 17 de junio, en el mismo corregimiento, dieron muerte a seis campesinos, desaparecieron a tres más, cuyos cadáveres fueron hallados en días posteriores, y amenazaron de muerte a 70 familias de la región, forzando al desplazamiento. Asesinaron también a diez pobladores en la vía La Cuatro que conduce de Tibú a la Gabarra. El 17 de julio, un grupo de autodefensas irrumpió en la zona urbana y asesinó a siete personas y se llevó a cuatro más; los cadáveres de estos últimos aparecieron al día siguiente en el sitio Carboneros. No sobra señalar que en agosto de 1999, miembros de un grupo de autodefensas asesinaron a 36 personas en un lugar que no se identifica en la base de datos, muy posiblemente en La Gabarra.

21 La Fundación Progresar describe lo ocurrido de la siguiente manera: "Asentados en La Gabarra, comenzaron a desplegar sus fuerzas para copar otras regiones como el Catumbo medio (El Tarra, Convención, Teorama, San Calixto y El Carmen). Allí instalaron unas bases de operaciones permanentes que duraron hasta el momento de la desmovilización, como los establecidos en el corregimiento de Versalles y en el kilómetro 77 y el 92, sobre la vía que del municipio de Tibú conduce al municipio de El Tarra. En el caso del corregimiento de Palmarito y en el sitio denominado La Cadena en el municipio de Convención, permanecen en la actualidad. Así mismo lograron el copamiento de sectores urbanos de estos municipios, el control sobre las principales vías, y comenzaron la arremetida al área metropolitana de Cúcuta. Crearon una tenaza territorial utilizada para cerrar las salidas y entradas de los pobladores, así como la movilidad de los grupos guerrilleros."

tenían intereses muy claros en los cultivos de coca. Así mismo, utilizando a Curumaní, ingresaron otras estructuras del bloque Norte. Es por ello que la desmovilización del BC no implicó la desaparición de las estructuras paramilitares, principalmente en la zona de *Cordillera*. Estas permanecieron por más de un año, hasta que también se desmovilizaron otros frentes del bloque Norte²².

Se debe abordar la desmovilización de las diferentes estructuras de las autodefensas, del BC en primer lugar y después de las demás estructuras que pertenecían al bloque Norte. En cuanto a lo primero, la desmovilización del frente La Gabarra y del bloque móvil Catatumbo, conformados por unos 1.425 integrantes, se produjo en diciembre de 2004. El frente La Gabarra operaba en los municipios de Tibú, El Tarra, Sardinata y San Calixto, en el área estudiada, así como en Puerto Santander, área metropolitana de Cúcuta, Chinácota y Pamplona, municipios que no se consideran en este estudio. El bloque móvil se concentró en Tibú, El Tarra, Hacarí y San Calixto, llegando a tener alguna influencia sobre algunos municipios de la zona de Ocaña, como Teorama, Convención y El Carmen. La mayoría de sus integrantes dejaron las armas, más de la mitad regresaron a sus lugares de origen, especialmente a Córdoba, Urabá y Sucre, así como a otros departamentos de la costa Caribe, y 587 permanecieron en Norte de Santander, 308 de ellos en Cúcuta. En cuanto a la desmovilización de las otras estructuras del bloque Norte, que tenía un cubrimiento más amplio, principalmente en los departamentos de Cesar, Magdalena, La Guajira y el Atlántico, ésta se produjo en tres etapas. En la primera, el sábado 4 de marzo de 2006, 250 integrantes de las AUSC entregaron sus armas en el corregimiento de Torcoroma, municipio de San Martín, que en principio sería la estructura más asociada a la dinámica del Catatumbo. En la segunda, el 8 de marzo de 2006, lo hicieron 880 miembros de las Fuerzas de Choque de la vertiente noroccidental de la Sierra Nevada de Santa Marta, en jurisdicción de El Copey, Cesar, en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta. Finalmente, en el corregimiento La Mesa, situado a media hora de Valledupar, se desmovilizaron aproximadamente 2.000 hombres más. Sobre estas últimas, no se puede excluir que hayan incidido en el Catatumbo, comisiones o estructuras que llegaron por la Serranía del Perijá y que entraron particularmente por Curumaní hacia El Carmen, Teorama y Convención.

22 Sobre estos aspectos ver el informe del Observatorio sobre Dinámica reciente de la confrontación armada en la Confluencia entre Norte de Santander, Santander y Cesar.

Indicadores generales sobre intensidad de la confrontación armada, las tasas de homicidio y los secuestros

Veamos a continuación, de una manera integrada, los indicadores sobre la intensidad de la confrontación armada, así como el comportamiento de las tasas de homicidio y del secuestro, que sirven para soportar el análisis y aportan elementos para interpretar el impacto de las desmovilizaciones. Lo anterior nos permitirá definir unas fases por las que ha atravesado la confrontación en la región estudiada, ilustrar los cambios de las agrupaciones irregulares y examinar el desplazamiento de la confrontación.



Fuentes: Boletines diarios del Das; Policía Nacional y Dane; Fondelibertad. Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

Observando la anterior gráfica, y acudiendo a distinciones de orden histórico, se pueden diferenciar cuatro periodos. El primero se extiende de 1986 a 1998 y se caracteriza por el predominio del ELN, la baja participación de las otras guerrillas y por el hecho de que las autodefensas no habían aparecido en el escenario de una forma sistemática. Las tasas de homicidio en promedio fueron elevadas, entre 60 y 80 homicidios por cada cien mil habitantes –hpch–, el



La playa de Belén, Norte de Santander

secuestro mostraba un comportamiento hacia arriba y la intensidad de la confrontación llegó a su pico en 1991, con 60 acciones. El segundo periodo, entre 1999 y 2002, está marcado por la incursión más sistemática de los grupos de autodefensa, que se expresa en un incremento importante de la tasa de homicidio que alcanzó 160 homicidios por cada cien mil habitantes -hpch- en 2000, el doble del punto más alto de la serie; el secuestro llegó a su pico en 1999, y desde 2000 su tendencia es a la disminución por efecto de las actuaciones de las autodefensas que limitaron la capacidad de la guerrilla en este ámbito; la intensidad de la confrontación bajó momentáneamente en 2000, como efecto de la entrada de las autodefensas, no obstante sube nuevamente en 2001 y 2002, como resultado de la reorganización de los dispositivos del ELN y las Farc, que actuaban en esos años cada vez más en las zonas *Intermedia* y de *Cordillera*.

El tercero, entre 2003 y 2004, corresponde al desarrollo de la Política de Defensa y Seguridad Democrática que ha llevado consigo un aumento importante de la intensidad de la confrontación armada²³. En estos años, los contactos armados emprendidos por iniciativa de la Fuerza Pública superan las acciones desarrolladas por los grupos armados irregulares; las tasas de homicidio bajan, en parte en el marco de aproximaciones de paz entre las autodefensas y el Gobierno, pero también porque los niveles más altos se habían registrado con anterioridad como efecto de incursiones de las autodefensas. En cuanto al secuestro, en 2003 y 2004 sigue bajando,



23 La intensidad de la confrontación armada se refiere por una parte a los contactos armados emprendidos por iniciativa de las Fuerzas Militares y por otra parte a los ataques perpetrados por los grupos armados irregulares. Lo anterior incluye los ataques contra la Fuerza Pública como son las emboscadas, los ataques a instalaciones militares y de policía, los hostigamientos, así como los ataques contra bienes civiles.

Fuentes: Boletines diarios del Das; Policía Nacional y Dane; Fondelibertad. Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

lo que muestra que la guerrilla perdió capacidad para llevarlos a cabo y porque estas agrupaciones cada vez más dependen de los cultivos de coca para fortalecer sus finanzas.

El cuarto periodo solamente cubre el año 2005 y está asociado a la desmovilización del bloque Catatumbo que se expresa en una disminución de las tasas de homicidio y en un aumento de la intensidad de la confrontación, en la que participaron de manera significativa los ataques o acciones armadas de la guerrilla, ubicándose las Farc muy por encima del ELN, lo que ocurrió en buena parte de los espacios cedidos por las autodefensas del bloque Catatumbo y cuyo principal componente fueron los ataques a bienes civiles²⁴. El homicidio y el secuestro siguieron mostrando un comportamiento descendente, síntoma de la consolidación o dominio que adquirieron las autodefensas, al momento de su desmovilización.



Fuentes: Boletines diarios del Das; Policía Nacional y Dane; Fondelibertad. Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

En el periodo que se extiende entre 1986 y 1998, los ataques ejecutados por la guerrilla casi siempre se ubicaron por encima de los contactos armados emprendidos por iniciativa de la Fuerza Pública, con excepción de 1993, cuando los segundos superaron a los primeros. El ELN siempre ocupó el primer lugar, muy por encima de las Farc, del EPL y de otras guerrillas. Entre 1986 y 1995, el ELN se encontraba en una fase de expansión asociada a las extorsiones a la economía petrolera, razón por la cual, como se observa en el gráfico respectivo, los sabotajes contra la infraestructura o ataques

²⁴ Los ataques a bienes civiles, también se entienden como ataques a la infraestructura o actos de sabotaje.

contra bienes civiles superan los ataques a la Fuerza Pública, principalmente en 1991 y 1992. Es importante recalcar que para el conjunto del periodo considerado, las acciones perpetradas en la zona de *Cordillera* pesan más que las de la zona *Plana*, sin embargo se debe considerar que mientras la primera comprende siete municipios, la segunda cuenta con uno solo, Tibú, que es muy extenso geográficamente. Este municipio fue donde se registraron la mayoría de los ataques a bienes civiles cometidos por el ELN, principalmente ataques contra el oleoducto. Se destacaron también El Carmen, Teorama y Convención, todos ellos en la zona de *Cordillera*, por donde pasa el oleoducto. En Ocaña, ubicado también en la *Cordillera*, sobresalieron los ataques contra torres y contra otras infraestructuras diferentes de la petrolera. Los municipios de la zona *Intermedia* más afectados por el accionar del ELN fueron El Tarra y Sardinata, sin embargo presentando niveles muy por debajo de los anteriores. Respecto de los ataques contra la Fuerza Pública protagonizados por el ELN, se destacaron los hostigamientos y las emboscadas, con niveles muy similares, y en menor medida los ataques a poblaciones y a instalaciones de la Fuerza Pública. Los ataques más intensos ocurrieron a principios de los años noventa, entre ellos una emboscada en Tibú que ocasionó la muerte a diez miembros de la Fuerza Pública en 1991 y otra en Sardinata, el mismo año, a siete más. Acaecieron ataques a la población de San Calixto en 1990, 1997 y 1998, así como a Teorama y El Carmen en 1992. En este primer periodo, las Farc ostentaban un bajo perfil militar, a excepción de 1993. A diferencia del ELN, no protagonizaban sino ocasionalmente acciones de sabotaje y realizaron más bien ataques contra la Fuerza Pública en Sardinata y Tibú, principalmente y en forma dispersa en municipios como El Zulia, Hacarí, Teorama y



Fuentes: Boletines diarios del Das; Policía Nacional y Dane; Fondelibertad. Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

Convención. El EPL, también mantuvo un bajo protagonismo armado, no obstante se destacaba su presencia en Sardinata y Tibú.

En el segundo periodo, comprendido entre 1999 y 2002, años en que las autodefensas incursionaron en la región a través de la comisión de homicidios, se puede diferenciar dos etapas distintas. Durante la primera, las acciones armadas de los grupos armados irregulares bajaron entre 1999 y 2000, lo que se puede atribuir en parte al impacto del accionar de las autodefensas, que aminoraron en un primer tiempo la capacidad de la guerrilla de cometer estas acciones; sin embargo, en 2001 y 2002, éstas suben nuevamente, superando los niveles del período anterior. Los contactos armados emprendidos por iniciativa de la Fuerza Pública se ubicaron levemente por encima de los ataques, por lo que se puede afirmar que la guerrilla empezó a perder la iniciativa armada, sin embargo durante este periodo, tanto los contactos armados como las acciones por iniciativa de la guerrilla mantuvieron un comportamiento similar. Los ataques a bienes civiles siguieron representando la mayoría de los ataques perpetrados por la guerrilla y se hizo más patente la disminución de su capacidad militar, puesto que sólo cometieron hostigamientos, mientras desaparecieron las emboscadas y los ataques a instalaciones militares. Las acciones se mantuvieron en Tibú, en la zona *Plana*, no obstante que la participación del ELN en este municipio bajó, subió la de las Farc y la del EPL. Las acciones del ELN fueron casi inexistentes en 2000, el año siguiente a la incursión de las autodefensas, no obstante que vuelven a aparecer en 2001 y consistieron principalmente en ataques a bienes civiles, orientados cada vez más hacia la destrucción de puentes y la quema de automotores y escasamente de acciones contra la infraestructura petrolera. Las Farc mantuvieron un bajo perfil hasta 2001 y su accionar se incrementó en 2002, coincidiendo con la ruptura de la zona de distensión y el cambio de gobierno. En conjunto, esta agrupación aumentó las acciones de sabotaje, apuntando al oleoducto, a los puentes, a las torres, quemando vehículos, con principal énfasis en La Gabarra, corregimiento en el que al mismo tiempo sostenía disputas con las autodefensas que tenían como trasfondo un aumento importante en los cultivos de coca. Por otro lado, en el conjunto de Tibú, los ataques contra la Fuerza Pública eran prácticamente inexistentes al tiempo que los contactos armados se incrementaron, pero en una menor medida que las acciones contra la infraestructura.

Por otro lado, no se puede desconocer lo que ocurre en la zona *Intermedia* que si bien registró pocas acciones durante este segundo periodo, es mucho más reducida que la zona de *Cordillera*. Las acciones se presentaron en los tres municipios considerados: Sardinata, El Tarra y El Zulia. Los combates superaron las acciones de la guerrilla, se registraron también emboscadas y acaecieron ataques contra el oleoducto, sobre todo en El Tarra. En Sardinata, ocurrieron sobre todo ataques contra las torres y contra la



Fuentes: Boletines diarios del Das; Policía Nacional y Dane; Fondelibertad.
 Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH,
 Vicepresidencia de la República.

infraestructura de transporte, en las cuales la participación del ELN, que concentró más de la mitad, fue importante. Lo anterior ilustra cómo esta organización paulatinamente se desplazó desde la parte plana hacia las zonas más altas.

En la zona de *Cordillera*, las acciones armadas en su conjunto fueron ascendiendo cada vez más: 11 en 1999, 19 en 2000, 30 en 2001 y 27 en 2002 y a un ritmo mayor que los contactos armados. La confrontación armada se desplazó entonces cada vez más hacia las zonas montañosas, predominando los ataques a bienes civiles y los hostigamientos, los cuales se incrementaron especialmente en Convención, Teorama, El Carmen, y San Calixto, al tiempo que se mantuvieron en Ocaña. En este periodo, se elevaron los contactos armados desarrollados por la Fuerza Pública hasta doblar las acciones desplegadas por la guerrilla, que consistieron principalmente en ataques contra el oleoducto y hostigamientos dispersos. En esta zona, las Farc fueron ante todo objeto de combates por parte de las Fuerzas Militares y el EPL realizó principalmente hostigamientos en Ocaña y San Calixto.

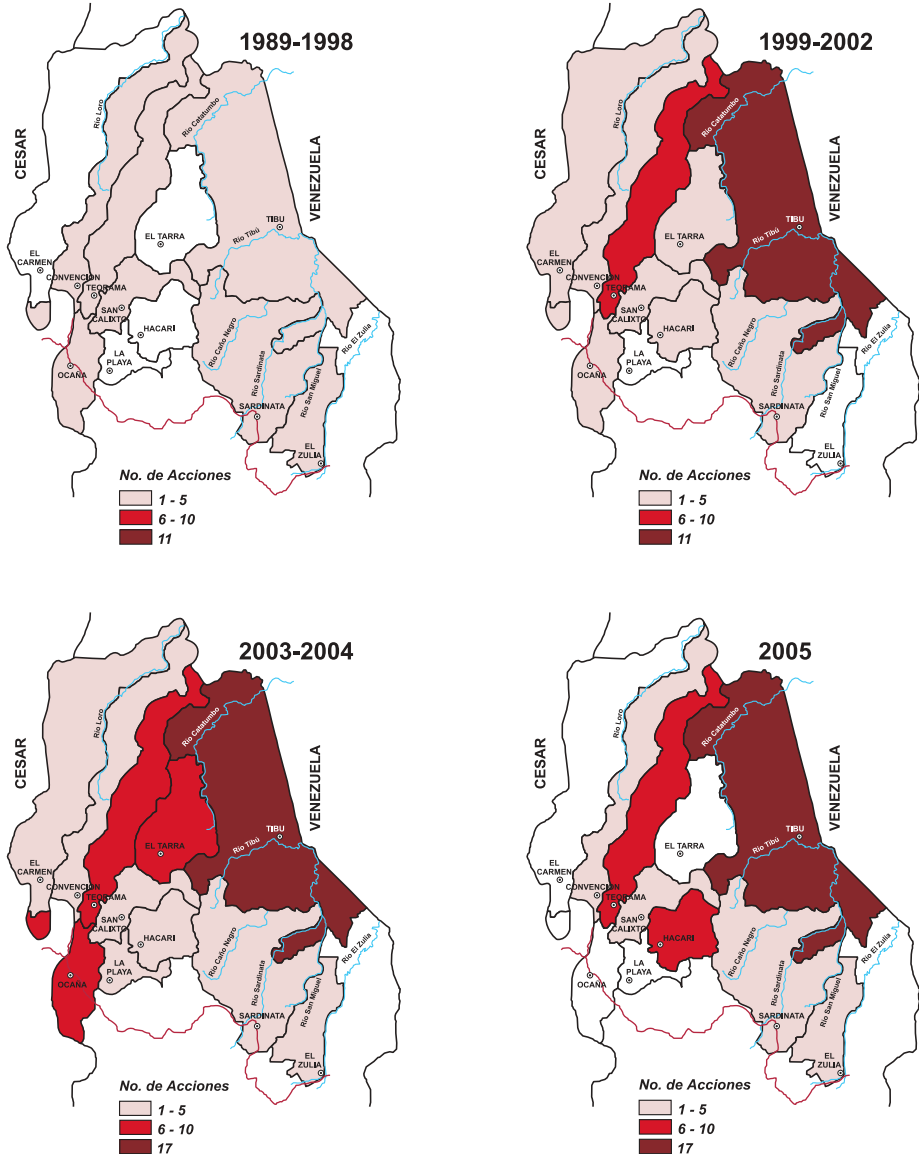
En el tercer período, 2003 y 2004, la situación cambió, pues los contactos armados superaron de manera significativa los ataques de los grupos armados irregulares. En su conjunto, las acciones subieron en 2003 pero volvieron a bajar en 2004, manteniendo, no obstante, un nivel superior al de todos los años comprendidos entre 1985 y 2002. Por primera vez, las acciones perpetradas por las Farc igualaron las del ELN y mientras disminuyen las acciones contra bienes civiles, aumentan los ataques contra la Fuerza Pública. Así mismo, el ELN quedó supeditado a las Farc, comportamiento que se empieza a evidenciar desde 2002, coincidiendo con la ruptura de la zona de distensión. Es así como en los dos años considerados se evidencia que estas dos organizaciones actuaron

en conjunto, en seis acciones, tres de ellas defensivas y ofensivas respectivamente. En la zona *Plana*, en Tibú, las Farc asumieron el protagonismo armado, no obstante que el ELN también realizó acciones. Se redujeron significativamente los ataques contra la infraestructura petrolera, sin embargo aumentaron contra la infraestructura eléctrica y de transporte. Se presentaron ataques contra la Fuerza Pública, tanto hostigamientos como emboscadas. En la zona *Intermedia*, los combates superan en casi el doble los ataques de los grupos irregulares, los cuales fueron dirigidos en su mayoría contra la Fuerza Pública y en los cuales la participación del ELN es mayor a la de las Farc. Las acciones predominaron en El Tarra, en una menor medida en Sardinata y mucho más abajo en El Zulia. En la zona de *Cordillera*, prevalecieron los contactos sobre los acciones de la guerrilla, que consistieron principalmente en ataques contra bienes civiles. El ELN, con 32 acciones en que se vio involucrado, dobló a las Farc, con 16. Por su lado, las autodefensas fueron combatidas en doce oportunidades.

Es menester profundizar el cuarto período, que corresponde a 2005, para medir el posible impacto de la desmovilización del bloque Catatumbo de las autodefensas que ocurrió a finales de 2004. Comparando a 2005 con el año anterior, los contactos armados bajaron levemente de 44 a 43 entre los dos años, mientras que las acciones armadas perpetradas por los grupos irregulares casi se triplican, aumentando de 26 a 74. La mayor actividad de los anteriores, en particular de las Farc, se explica por los espacios vacíos en términos de seguridad que dejaron las autodefensas en algunos municipios del Catatumbo, tales como Tibú y El Tarra. Se incrementó de modo similar en Teorama, Sardinata, Convención y Hacarí, hacia donde parece estar desplazándose la confrontación. Es así como las acciones prevalecen en la zona *Plana e Intermedia*, que en términos generales estaban bajo la influencia del bloque Catatumbo, mientras en la zona de *Cordillera*, de mayor influencia de otras estructuras del bloque Norte todavía activas en ese año, fueron mucho más escasas en términos absolutos. Las acciones en que se vieron involucradas las Farc subieron notablemente y se produjeron 38 ataques a bienes civiles y 14 ataques a la Fuerza Pública. El ELN sólo registró seis ataques. Se registraron 16 ataques por grupos no identificados, probablemente la guerrilla, por cuanto se trató de ataques contra la infraestructura, tanto petrolera como vial (puentes).

En cuanto a los combates desarrollados por iniciativa de la Fuerza Pública, no se puede descartar que exista un subregistro. Sobre el particular, se debe destacar que los contactos armados iban acompañados de otras acciones de neutralización, tales como el desmantelamiento de campamentos, operaciones de registro y el fortalecimiento de la seguridad sobre las infraestructuras vial, eléctrica y petrolera. Los 43 contactos armados de los que se tiene registro se realizaron en desarrollo de las operaciones *Fortaleza 2*,

Contactos armados por iniciativa de la Fuerza Pública

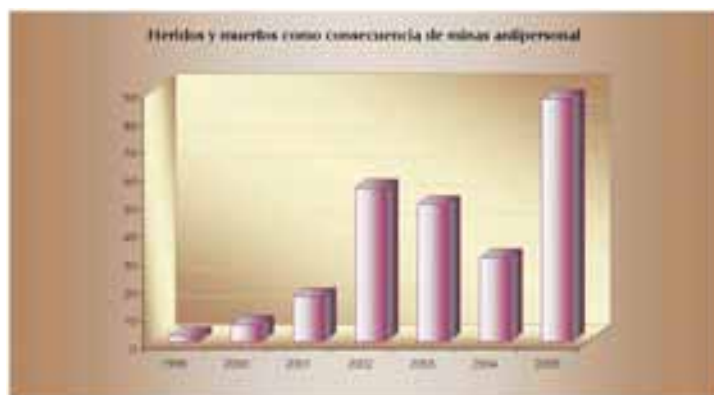


Fuente: Das.
 Procesado y georeferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH.
 Vicepresidencia de la República.
 Fuente: base cartográfica IGAC.

Coraza, Fulminante y Barón, contra el frente 33 y la columna móvil Arturo Ruiz de las Farc. Poder delimitar con exactitud el área de las operaciones resulta difícil, sin embargo a juzgar por los contactos armados registrados, el epicentro fue Tibú, donde ocurrieron 15, y se extendieron hacia Hacarí, Teorama y Convención. En El Tarra, no se registraron enfrentamientos, sin embargo hubo movimientos militares por cuanto se reportaron retenes u operaciones de registro y control, en la vía Filo Gringo - El Tarra, corredor que en los últimos años estaba bajo la influencia de las autodefensas.

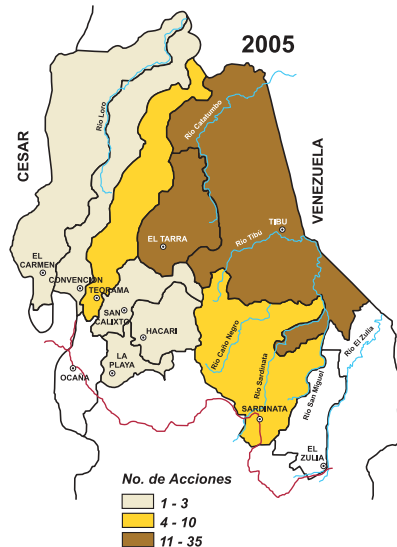
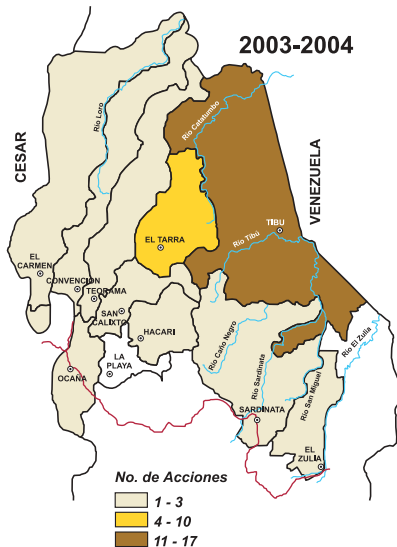
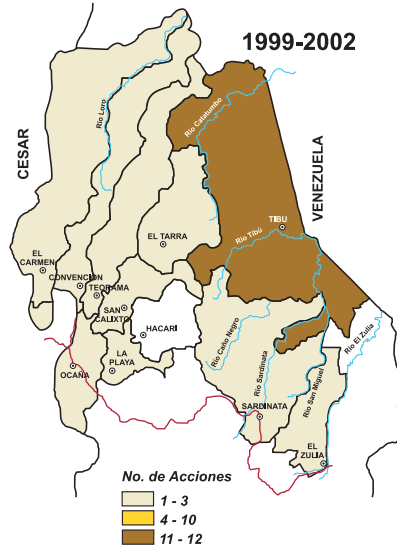
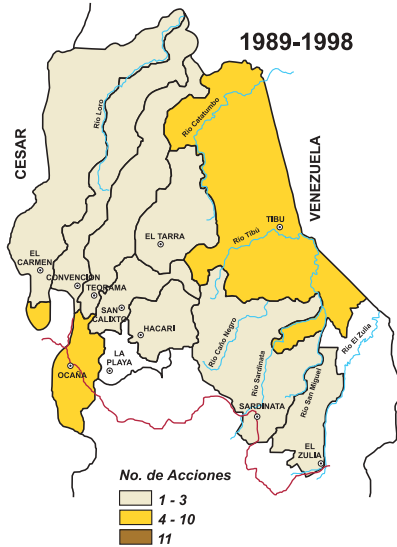
Por otro lado, las acciones de la guerrilla no son despreciables si se tiene en cuenta que las Fuerzas Militares desarrollan operaciones para neutralizarlas, especialmente en donde hubo desmovilizaciones. Realizaron 74 acciones, 55 de las cuales fueron ataques contra bienes civiles y 19 contra la Fuerza Pública. Sobresale el municipio de Tibú, donde acaecieron 34 acciones, 29 de las cuales de responsabilidad de las Farc. Esto es importante por cuanto en este municipio, de gran extensión, hacía presencia buena parte del bloque desmovilizado de las autodefensas. Hay que aclarar que en contraste, sólo se presentaron 17 contactos armados por iniciativa de la Fuerza Pública en este mismo municipio. Las Farc, por su lado, llevaron a cabo 29 ataques en esta misma jurisdicción, en una ocasión contra un helicóptero del Ejército, en cinco contra patrullas militares y en 24 fueron ataques contra la infraestructura petrolera, eléctrica y vial. En cuanto a este último punto, fue derribado un puente que permite comunicar a Tibú con El Tarra y con los corregimientos de Orú y Pachelli.

El comportamiento de 2005 será examinado con mayor detalle más adelante, cuando se analicen los movimientos de la guerrilla con ocasión de la desmovilización del bloque Catatumbo. Por ahora, se



Fuente: Observatorio de Minas Antipersonal.
 Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH,
 Vicepresidencia de la República.

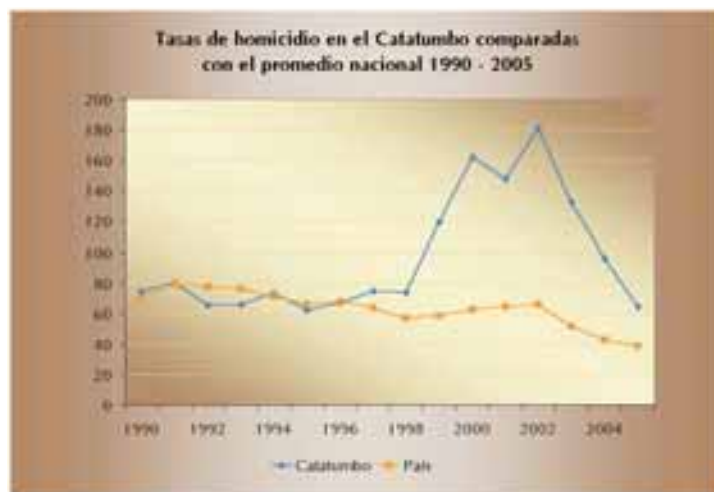
Ataques de los grupos armados irregulares



Fuente: Das.
 Procesado y geo-referenciado por el Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH.
 Vicepresidencia de la República.
 Fuente: base cartográfica IGAC.

cierra este capítulo, mostrando algunos indicadores relacionados con las minas antipersonal, pues lo anterior permite redondear el tema de la intensidad de la confrontación armada. Sobre el particular, se registraron 245 víctimas como consecuencia de minas antipersonal entre 1999 y 2005, de las cuáles 176 heridos y 69 muertos. De éstas, 73 fueron civiles, 171 militares y uno fue un integrante de una agrupación irregular. La zona de *Cordillera* fue la más afectada, pues se registraron 150 víctimas, señal de que la confrontación se desplazó hacia esta zona. No obstante, se debe resaltar que si bien la confrontación se intensificó en esa subregión en los últimos años, se debe recordar que es la que más municipios involucra. La sigue la zona *Plana*, con 58 víctimas, que corresponde a Tibú, un municipio muy extenso, y la zona *Intermedia* arrojó 37, en los tres municipios considerados, El Tarra, Sardinata y El Zulia. El gráfico muestra que los puntos más altos aparecen en 2002 y 2005. En 2002, como se dijo con anterioridad, se dio la ruptura de la zona de distensión y las operaciones militares se incrementaron con el cambio de gobierno y la puesta en marcha de la Política de Defensa y Seguridad Democrática. Es sintomático que el punto máximo de la serie sea 2005, lo que revela en últimas una intensificación de las operaciones militares y un cambio en el proceder táctico de la guerrilla que acude cada vez más a este mecanismo para defenderse.

Homicidios

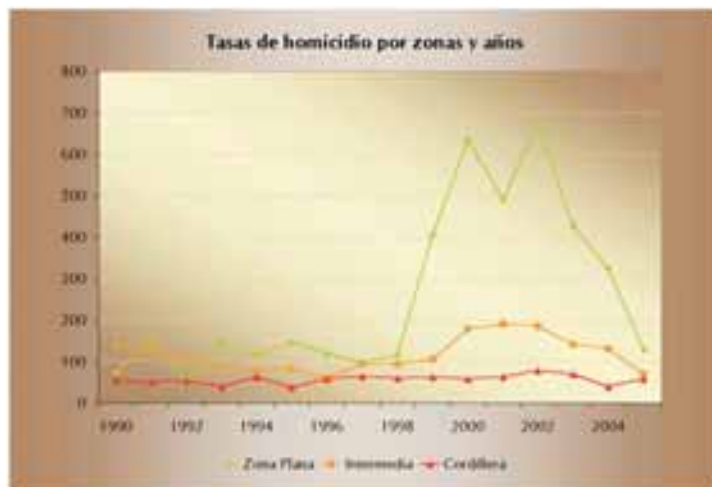


Fuentes: Policía Nacional y Dane.
 Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH,
 Vicepresidencia de la República.

Observemos las cuatro fases definidas en función de los homicidios. En la primera etapa, entre 1990 y 1998, las tasas oscilaron entre 60 y 80 hpch. Durante esta fase, la guerrilla, que se había asentado en la región en los años 70, tenía el predominio y el ELN detentaba el mayor protagonismo; las autodefensas también se manifestaban, sin embargo si bien se habían insinuado desde la segunda mitad de los años ochenta, sus incursiones no se tradujeron en un cambio radical del comportamiento del homicidio. La segunda fase, que va de 1999 a 2002, marca un cambio brusco. Los homicidios se incrementan significativamente a partir de 1999, cuando registraron una tasa de 119, subieron en 2000 a 162, más del doble de lo registrado en 1998, pasaron a 148 en 2001 y a 181 en 2002, el punto más alto de la serie. Este comportamiento está relacionado con la intensificación de las actuaciones de las autodefensas que se orientaron contra los supuestos apoyos de la guerrilla y particularmente contra campesinos, cultivadores y raspachines. Así mismo, dicho aumento corresponde en cierta medida a las respuestas de la guerrilla que del mismo modo llevó a cabo masacres y homicidios selectivos. En la tercera fase, entre 2003 y 2004, los homicidios disminuyen, no obstante mantuvieron niveles elevados. En 2003, se presentó una tasa de 132 hpch y de 96 en 2004. En esos años, la influencia de las autodefensas aumentó significativamente en Tibú, en la zona *Plana*, y en buena medida en la parte *Intermedia*, en El Tarra y Sardinata, aunque en estos dos últimos municipios la influencia de la guerrilla en las áreas rurales seguía siendo importante; en la zona de *Cordillera*, si bien se producían disputas entre autodefensas y guerrilla, que afectaban a la población civil, las anteriores no arrastraron el conjunto de la curva hacía arriba. En 2005, se llega a un promedio de 64 hpch, un nivel sin duda elevado, sin embargo un comportamiento similar al que se registró entre 1990 y 1998. Esto confirma que el incremento significativo de los homicidios a partir de 1999, se explica ante todo por la participación de las autodefensas.

El comportamiento por zonas es muy diferente y ayuda a entender el desplazamiento geográfico que registró la confrontación armada. Es claro que el municipio de Tibú, que corresponde en el gráfico a la zona *Plana*, es el que históricamente ha llevado el conjunto de la región hacia comportamientos muy elevados. En lo esencial, el periodo más crítico es el comprendido entre 1999 y 2003, es decir la segunda fase y el inicio de la tercera, que corresponde a las incursiones de las autodefensas.

Veamos ahora el comportamiento de la zona *Intermedia*. Los homicidios en la primera fase tuvieron un comportamiento hacia la baja; no obstante, a partir de 1997 los homicidios empezaron a crecer. Ahora, si se observa el comportamiento de los homicidios por municipio, se concluye que lo anterior acaeció por efecto de

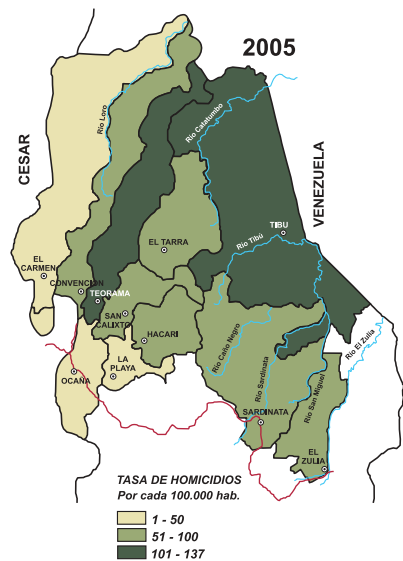
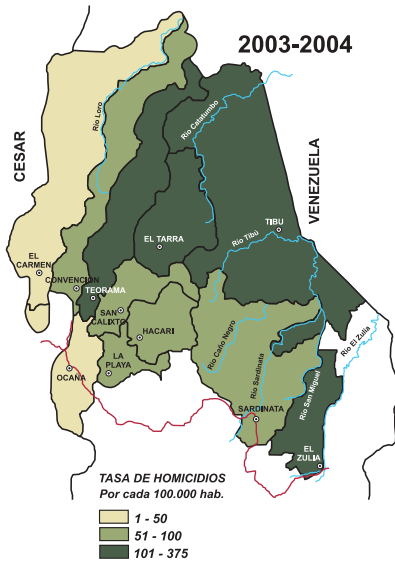
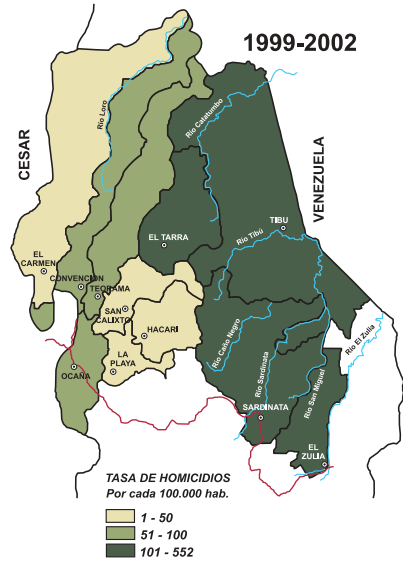
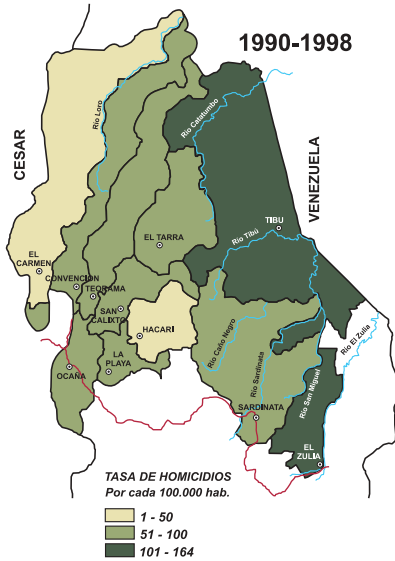


Fuentes: Policía Nacional y Dane.
 Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH,
 Vicepresidencia de la República.

las altas tasas registradas en el municipio de El Zulia. En la segunda fase, entre 1999 y 2002, los homicidios se incrementan considerablemente. En 2000, 2001 y 2002, las tasas llegaron alrededor de los 180 hpch. Lo anterior se explica por lo ocurrido en El Tarra, que coincide con incursiones de los grupos de autodefensa; sin embargo se debe señalar que Sardinata y El Zulia registraron también niveles muy elevados. En 2003 y 2004, los homicidios descienden, pero las tasas mantienen un nivel alto, cercano a los 140. En 2005, bajan bruscamente hasta llegar a 69 hpch. Esta tendencia descendente parece coincidir con la ejecución y consolidación de la Política de Defensa y Seguridad Democrática y las desmovilizaciones de las autodefensas en el marco del proceso de negociación con este grupo ilegal; sin embargo, no se debe dejar de considerar de que éstas habían consolidado su influencia antes de la desmovilización de 2004, hasta el punto que no era necesario seguir aplicando una violencia indiscriminada. No obstante, las Farc mantuvieron una cierta presencia, principalmente en El Tarra y Sardinata.

Respecto de la zona de *Cordillera*, se debe anotar que en ninguno de los años considerados, la tasa superó los 80 hpch. En la primera y parte de la segunda fases, las tasas oscilaron entre 36 y 64 hpch, que no son niveles bajos, no obstante netamente inferiores a los que se presentaron en las zonas *Plana* e *Intermedia*. Los homicidios suben significativamente en 2002, al final de la segunda fase y se mantienen elevados hasta 2003, al inicio de la tercera. Se debe resaltar, sin embargo, que a diferencia de las otras dos zonas, los

Tasas de homicidio



Fuente: Policía Nacional.
Procesado y geo-referenciado por el Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH.
Vicepresidencia de la República.
Fuente: base cartográfica IGAC.



Fuentes: Policía Nacional y Dane.
 Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH,
 Vicepresidencia de la República.

homicidios suben en 2005 respecto del año anterior. Desagregando la información por municipios, Hacarí y Teorama suben significativamente en 2003. Resulta interesante señalar que, como se mostrará más adelante en este estudio, municipios como el Carmen y Convención presenciaron hasta 2005 una intensa disputa entre autodefensas y guerrilla que afectó a la población civil, pero que no necesariamente se tradujo en cambios muy bruscos en los homicidios. Entrevistas sugirieron que en estos municipios las desapariciones forzadas pudieron tener niveles muy elevados; al respecto no se debe olvidar que el tema de las fosas comunes en el Catatumbo acompañó los ciclos de las autodefensas. Así mismo, se puede pensar que cada vez más éstas acudieron a una violencia más selectiva.

Para concluir, es importante observar la relación existente entre las curvas de las tres zonas. Se aprecia que en la zona *Plana*, los homicidios se incrementan considerablemente en 1999, en la zona *Intermedia* en 2000 y en la zona de *Cordillera* en 2002. Guardadas las proporciones, se aprecia cómo la disputa entre autodefensas y guerrilla se desplazó de la zona *Plana* a la *Intermedia* y luego a la de *Cordillera*. Las autodefensas se afianzaron en la zona *Plana* y tenían mucha fuerza en la *Intermedia*, donde la guerrilla se mantuvo activa, principalmente en El Tarra. Con la desmovilización del bloque Catatumbo, la guerrilla ha aparecido de nuevo en la zona *Plana*, sin embargo está lejos de haber recuperado el dominio que tuvo en los años ochenta, temas que se desarrollarán más adelante.

Secuestros

El comportamiento de los secuestros se observa igualmente de acuerdo con las fases definidas anteriormente. No se dispone de cifras entre 1986 y 1995, correspondiente a la primera fase, sin embargo en estos años el secuestro mostraba un comportamiento al alza, en consonancia con el fortalecimiento y expansión que presentó el ELN en este período. Entre 1996 y 1998 se registró un cambio brusco hacía arriba, que se explica por el actuar predominante de la guerrilla en el conjunto de la zona estudiada, que extraía buena parte de sus finanzas del secuestro. En la segunda fase, entre 1999 y 2002, periodo que coincide con la incursión de las autodefensas en la región, el secuestro sufre alteraciones bruscas. Alcanza a subir en 1999 pero desde ese entonces vuelve a descender hasta 2002, salvo una oscilación al alza en 2001. En efecto, las guerrilla perdió capacidad para efectuar secuestros en las zonas *Plana* e *Intermedia*, y éstos se concentraron principalmente en la zona de *Cordillera*. En 2003 y 2004, los secuestros siguieron disminuyendo y prácticamente desaparecieron en las zonas *Plana* e *Intermedia*. Del mismo modo, descendieron en la zona de *Cordillera*, donde a su turno la guerrilla perdió capacidad para perpetrar plagios por efecto de la incursión de las autodefensas. En 2005, se producen varios cambios, no obstante los secuestros continuaron mostrando niveles bajos.



Fuente: Fondelibertad.

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

En Tibú, en la zona *Plana*, los secuestros se mantuvieron más o menos constantes entre 1996 y 1998; en ese año empezaron a subir de una manera considerable y encontraron su punto más alto en 1999, al inicio de la segunda fase. Entre 1999 y 2002, los secuestros disminuyeron, salvo una oscilación, hasta desaparecer en los años subsiguientes. Lo anterior ilustra que los secuestros bajan en la medida en que se consolidan las autodefensas, se repliegan las guerrillas y se les quita capacidad para efectuarlos.

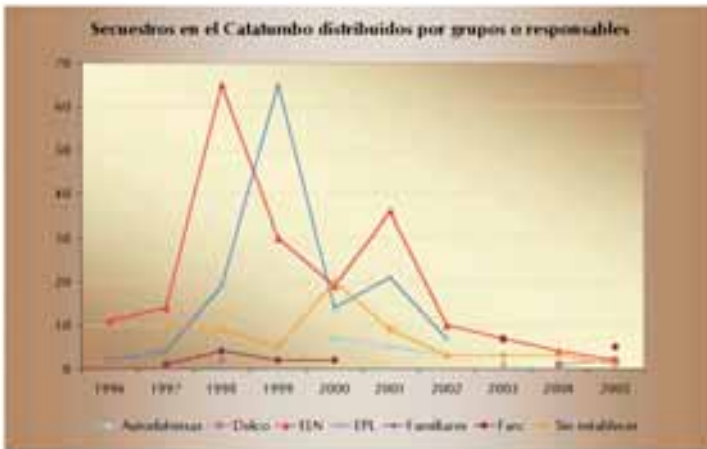
En la zona *Intermedia*, los secuestros comenzaron a ascender en la primera fase, a partir de 1996 y hasta 1998, año en que se registró el mayor número de éstos, especialmente en el municipio de Sardinata, con 43 casos, seguido por El Tarra y El Zulia con 4 plagios cada uno. Entre 1999 y 2002, en la segunda fase, los secuestros registraron un comportamiento descendente. Cabe aclarar, que en 1999, Sardinata sigue siendo el municipio más afectado con 10 casos, sin embargo desde ese entonces disminuyó, registrándose 3 casos en el 2000 y 1 en el 2001. En la primera parte de la tercera fase, específicamente en 2003, no se registraron secuestros en la zona *Intermedia*; éstos se reanudan en 2004 con dos casos que se presentaron en Sardinata y uno en El Zulia. En el año 2005, se incrementan levemente los secuestros, en los dos municipios mencionados, siendo nuevamente Sardinata el más afectado, con dos secuestros.

En la zona de *Cordillera*, los secuestros comenzaron a ascender en la primera fase. A principios de la segunda, en 1999, se registró el punto más alto con 69 plagios. Lo anterior es explicable por la realización de secuestros masivos, perpetrados especialmente en el municipio de Ocaña, que presentó 48 casos en ese año. En el 2000, se presenta una leve disminución a 47; sin embargo, durante el año siguiente vuelven a subir a 65, siendo los municipios más afectados Ocaña y Convención con 22 y 25 casos, respectivamente. A partir de 2002 y hasta 2005, los secuestros tienden a la baja. Lo anterior ocurre en un contexto en el que las autodefensas actúan contra la población por medio de homicidios. Por otra parte, las estrategias desarrolladas por el Estado para neutralizar los secuestros masivos arrojaron resultados, lo que ayuda a explicar que el secuestro sigue presentando niveles muy bajos.

Veamos ahora el comportamiento de esta variable por responsable. Al respecto, se destacan a lo largo del periodo estudiado el protagonismo del ELN y del EPL, mientras que las Farc y las autodefensas registran niveles muy bajos. En la primera fase, entre 1996 y 1998, y en 1999, al inicio de la segunda, los secuestros aumentaron de manera significativa. Durante la misma, se presentaron dos picos, uno en 1998, por la actuación del ELN, constituyéndose este grupo armado irregular en el responsable de 65 de los 99 casos, y otro en 1999, por los plagios llevados a cabo por el EPL que, igualmente, fue el responsable de 65 casos de un

total de 102. Buena parte de los plagios, tanto del ELN como del EPL, fueron eventos masivos, ocurridos principalmente en Ocaña, Sardinata y El Carmen, entre los principales. Después de estos índices tan elevados de secuestro, se presenta una reducción considerable. El ELN disminuye la comisión de secuestros en 1999, en la segunda fase, y el EPL los reduce en el año siguiente. Siguiendo con la segunda fase, en el año 2000, el ELN aumenta nuevamente su actuar, y en 2001 registra un nuevo pico con 36 casos; al año siguiente empieza el descenso, hasta realizar sólo dos plagios en 2005.

En el caso del EPL, su mayor actuación también se presentó en el año 2001, en la segunda fase, con 21 secuestros, y desde ese entonces esta práctica ha ido desapareciendo. Respecto de las autodefensas, los niveles de secuestro cometidos no han sido muy elevados; el primer registro del que se tiene conocimiento se presenta en el año 2000, año en el que este grupo realizó siete secuestros; en el año siguiente llevó a cabo cinco y, finalmente, en el 2002 cometió dos. Las Farc, por su parte, realizaron algunos secuestros al final de la primera fase y al inicio de la segunda, registrándose sin embargo niveles muy bajos; posteriormente en 2003 registró siete y en 2005 cinco.



Fuente: Fondelibertad.
 Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH,
 Vicepresidencia de la República.



Rio Oroque, Norte de Santander

Panorama después de la desmovilización del bloque Catatumbo: 2005 y primer trimestre de 2006

En este aparte, se pretende examinar cual fue el impacto de la desmovilización del bloque Catatumbo, que se produjo en diciembre de 2004; dejando de lado la dejación de armas de las otras estructuras del bloque Norte que se desmovilizaron en marzo de 2006, para las cuales es todavía demasiado temprano y azaroso hacer predicciones y discernir tendencias. Se analiza en primer lugar la nueva postura del Estado, describiendo el fortalecimiento de la Fuerza Pública, el desarrollo de la inversión social y el desenvolvimiento de operaciones militares; al respecto, se dispone de indicadores sobre los combates emprendidos por su iniciativa. En segundo lugar, se observa el impacto de la desmovilización en las guerrillas, las Farc y el ELN, principalmente. Se examinan los cambios en las tácticas que realizan, discriminando los ataques contra la infraestructura y aquellos orientados contra la Fuerza Pública. Por otro lado, se describe brevemente su fortalecimiento en lo relacionado con el número de integrantes, se intenta hacer precisión sobre los nuevos espacios que pretenden ocupar y particularmente aquellos donde antes no hacían presencia; se consideran también los paros armados. En tercer lugar, se analizan las autodefensas y el narcotráfico. Si bien es cierto que se desmovilizaron las organizaciones que existían previamente, se examina el caso de las *Águilas Negras*, en la medida en que se han insinuado como una organización que se está expandiendo. Se discrimina en particular el perfil narcotraficante que encierran y se trata de demostrar que su perfil antsubversivo es incipiente. Se utilizarán en este caso los indicadores sobre homicidios para mostrar el impacto de la desmovilización del bloque Catatumbo.

Veamos primero brevemente lo relacionado con el Estado y particularmente sus Fuerzas Militares y el conjunto de la Fuerza Pública, así como algunas otras acciones desplegadas por el Gobierno. Al respecto, se debe tener en cuenta que el Gobierno nacional, para llenar los vacíos dejados por la desmovilización del bloque Catatumbo, decidió fortalecer la presencia de las Fuerzas

Militares y de Policía en la región. Este proceso se venía produciendo desde años atrás, sin embargo se reforzó en 2004, 2005 y principios de 2006. En el momento de la desmovilización, las Fuerzas Militares contaban con la Fuerza de Tarea San Jorge, creada en el segundo semestre de 2004 y que reúne tropas de caballería, infantería e ingenieros, así como batallones de contraguerrilla, para un total de 1.500 hombres, que responden directamente al Comandante de la



Plan de Control Vial Meteoro III Brigada Alto el Pozo Número Dos



Fuente: Boletines diarios del Das.

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

V Brigada del Ejército en Bucaramanga. Adicionalmente, operaban en esta zona el Batallón del Plan Especial Energético y Vial No. 10 con sede en Convención, el Batallón de Contraguerrillas No. 6 con sede en Tibú, así como unidades de Infantería de Marina en Teorama y Hacarí. Posteriormente a la desmovilización, la Segunda División²⁵ fortaleció su pie de fuerza en 3.000 hombres, con lo que se llegó a 15.000 en esta unidad operativa, que se orientaron a cubrir principalmente los requerimientos en los departamentos de Arauca y Norte de Santander²⁶. Con lo anterior, se pretendía aumentar el poder de combate contra la guerrilla, previendo la reacción que ésta podría adoptar en las nuevas circunstancias. Más adelante, a finales de 2005, se puso en funcionamiento la Brigada XXX, y a principios de enero de 2006 la Brigada Móvil No. 15²⁷.

Por otra parte, las Fuerzas Militares desplegaron varias operaciones militares, entre las cuales las operaciones *Escudo*, *Fortaleza Uno* y *Fortaleza Dos*. Con lo anterior, se buscaba mayor movilidad y reacción, así como golpear las estructuras de la guerrilla para replegarla a zonas selváticas y montañosas y limitar su capacidad para atacar a la infraestructura y a las propias fuerzas²⁸. Así mismo, el Gobierno nacional incrementó sus esfuerzos en cuanto a la erradicación de cultivos ilícitos. Desde 2002, se desplegaron la operación *Diamante*, que se desarrollaron por fases; las que tuvieron más impacto fueron las fases cinco y seis, que tenían como propósito fumigar los cultivos de coca en el Catatumbo, principalmente en los municipios de Tibú, Sardinata, Teorama y San Calixto. En este sentido, las fumigaciones fueron particularmente importantes en el corregimiento de la Gabarra, en el municipio de Tibú, donde se encontraban extensas áreas cultivadas en terreno plano, bajo el dominio del bloque Catatumbo, principalmente²⁹. Adicionalmente,

²⁵ Cubre Norte de Santander, Arauca, Santander y Casanare.

²⁶ Fundación Progresar. Capítulo Norte de Santander. Informe de seguimiento a los derechos humanos en el contexto de violencia en Cúcuta y el departamento de Norte de Santander. Cúcuta, Consejería de Proyectos-PCS, 2005. Cita al General Carlos Saavedra Sáenz, en declaraciones que concedió al periódico Vanguardia Liberal en una edición de abril de 2005, de la que no dio más datos.

²⁷ "Ver: Vamos a devolver completamente la paz a Norte de Santander": Uribe. En: Informe de Prensa Casa de Nariño, 16 de diciembre de 2005.

²⁸ Op. Cit. Capítulo Norte de Santander.

²⁹ Ver: Polémica por el reinicio de fumigaciones. En: El País, julio 16 de 2004.

el Gobierno había hecho esfuerzos en años anteriores en cuanto a la presencia de la Policía en el Catatumbo. Es decir, de manera complementaria, la Policía Nacional hacía presencia en todas las cabeceras municipales y además había ubicado estaciones de policía en los corregimientos de Campo Dos en el municipio de Tibú, así como en Gramalito y El Carmen, en el municipio El Carmen; también contaba con dos Escuadrones Móviles de Carabineros con aproximadamente 300 hombres, que operan especialmente en las zonas rurales. Se reforzó el pie de fuerza en la Gabarra y se relevaron los policías de los municipios de Convención y el Carmen. Todos estos cambios permitieron fortalecer la seguridad en los cascos urbanos, en las carreteras, con especial énfasis en la vía Tibú-Puerto Santander-Cúcuta y en las redes viales que comunican a Cúcuta y Tibú, con Ocaña, pasando por municipios como el Tarra, y Convención, donde fueron instalados retenes y puestos de control.

En 2006, las operaciones militares siguieron siendo importantes, tal como se observa en el gráfico, aunque estas cifras no son fiel reflejo de la realidad, en cuanto no se tienen en cuenta fumigaciones, capturas y muertes en combate, desmantelamiento de campamentos y otras acciones de carácter represivo. En algunos casos, se llegó hasta campamentos de las Farc, o se detuvieron responsables de los atentados contra la infraestructura, o de las masacres perpetradas por las Farc en 2004³⁰. En desarrollo de operaciones para dar captura a un jefe de una estructura guerrillera, murieron en combate diez agentes del Departamento Administrativo de Seguridad –Das– y seis militares de las Fuerzas Especiales Antiterroristas Rurales No. 7, de la Brigada XXX, en el municipio de Hacarí, en el mes de abril de 2006, cuando fue activado un explosivo al paso de los hombres encargados de llevarlas a cabo³¹. Al respecto, se debe tener en cuenta que independientemente de la desmovilización del BC, la guerrilla seguía siendo fuerte en zona de montaña, pues tal como se ha mostrado, la confrontación se ha desplazado en los últimos años hacia estos municipios.

Sin embargo, la acción del Estado no se concentró únicamente en la utilización de la fuerza. En este sentido, se ha hecho un esfuerzo importante en cuanto a inversión social en municipios afectados por presencia guerrillera y cultivos de coca, entre los cuales se destacan el corregimiento de la Gabarra, en el municipio de Tibú, así como El Tarra, San Calixto, Teorama y Hacarí. En el municipio de Tibú, donde se redujo notablemente la superficie cultivada, se ha hecho énfasis en proyectos productivos, se han desarrollado programas en el marco del Plan Colombia y se ha implementado el programa de guardabosques. Se han invertido aproximadamente 12.000 millones de pesos en pocos meses, principalmente en 2005 y principios de 2006.

Los esfuerzos del Estado han sido sin duda importantes. No obstante, dada la dimensión del territorio, el peso de los cultivos de coca

³⁰ Ver: En combates con la Brigada 15, murió explosivista de cuadrilla 33 de las Farc. En: Vanguardia Liberal, 21 de febrero de 2006. Ver también: Fue muerto presunto responsable de la masacre de La Gabarra. En: Vanguardia Liberal, 6 de febrero de 2006.

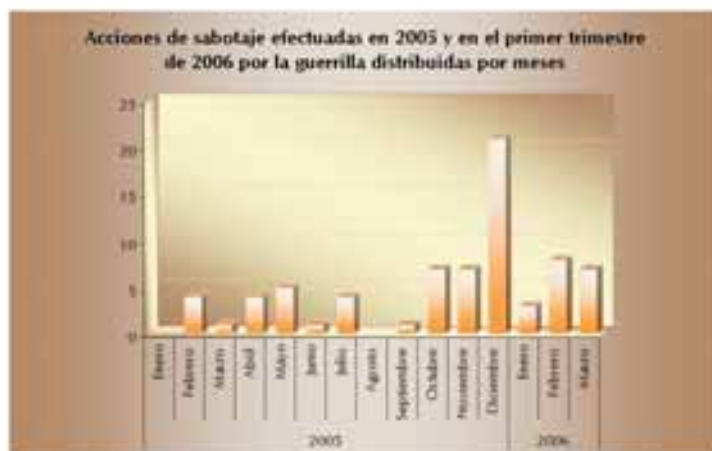
³¹ Ver: Las Farc atacaron en Hacarí: 16 muertos. En: El Colombiano, 25 de abril de 2006.

sobre todo en la zona de *Cordillera*, la situación fronteriza con Venezuela, la desmovilización de las autodefensas ha dejado vacíos que la guerrilla ha sabido aprovechar. En lo que respecta los ataques contra la Fuerza Pública, se registraron 13 en 2004, 19 en 2005 y tres en el primer trimestre de 2006, donde no está considerado todavía el ataque mencionado anteriormente en Hacarí. El nivel de 2005, que aumentó respecto de 2004, el más elevado de la serie, es explicable, pues en la medida que aumentan las operaciones militares, suben las probabilidades de que sean atacados los integrantes de la Fuerza Pública. Es precisamente lo que ocurrió en abril de 2006 en Hacarí. No obstante, este ataque se enmarca en las tendencias observadas en los últimos años, cuando se presentaron otros ataques que provocaron la muerte de integrantes de la Fuerza Pública. Respecto de lo anterior, sobresale el mayor peso que han tenido las Farc y la importante participación que tienen los ataques contra la infraestructura, al tiempo que el ELN registra una disminución de su protagonismo armado. En este sentido, se debe tener en cuenta, como se observó anteriormente, que las Farc tradicionalmente habían estado muy por debajo del ELN y que es sólo a partir de 2003 cuando registra una participación mayor. Pues bien, en 2005 ejecutaron 52 ataques, cuatro veces más de los que había ejecutado en 2004. En el primer trimestre de 2006, se registraron otros 13, lo que muestra que siguen manteniendo el mismo ritmo que el año anterior, pues de seguir comportándose así, se llegaría nuevamente a 52. Así mismo, es de resaltar que en el primer trimestre de los años 2005 y 2006 los ataques contra la infraestructura representaron el 86% y el 85% del total de los ataques respectivamente, mientras que en 2004 sólo alcanzaba el 50%. La estrategia de las Farc parece haberse orientado a efectuar ataques, utilizando pocos medios, que generan un alto impacto, pues interrumpen el transporte, ocasionan cortes de luz y se vuelven noticia nacional. Por su lado, el ELN, en el marco de aproximaciones de paz, al tiempo que hizo explícito que no afectaría las elecciones legislativas de marzo, se ha mantenido al margen y no ha realizado atentados contra la infraestructura en el primer trimestre de 2006.

Observando por aparte los ataques a la infraestructura, protagonizados en lo esencial por las Farc, ha de señalarse que se llegó al pico histórico de la serie en 2005 con 55 hechos, por encima de los registros en 1991, año que ocupaba el primer lugar de la serie estudiada, con 37. En 2002, ocurrieron 21, en 2003 fueron 20 y en 2004 ocurrieron 13. Es de señalar que en 2006 los ataques siguen presentándose con frecuencia, pues en el primer trimestre ocurrieron 18, con lo que se llegaría a 72 para todo el año. En total, en 2005, se atentó 16 veces contra el oleoducto y en 3 oportunidades contra otra infraestructura petrolera; en 15 ocasiones contra torres de energía, se destruyeron 5 puentes, además de la quema de varios vehículos que fueron afectados en retenes ilegales, principalmente con ocasión de un paro armado llevado a cabo en

diciembre. Los municipios más afectados fueron Tibú, en la zona *Plana*, con 28, así como El Tarra, con 17, en la zona *Intermedia*; los 10 restantes se produjeron en la zona de *Cordillera*, en la provincia de Ocaña. En 2006, se atentó seis veces contra el oleoducto, en los municipios de Tibú, en la zona *Plana*, en El Tarra, en la zona *Intermedia* y en El Carmen y Teorema, en la zona de *Cordillera*, un nivel por encima del de 2005, pues de seguir al mismo ritmo, al final del año se presentarían 24, ocho más que en el año anterior. A lo anterior, hay que agregarle que en Tibú el frente 33 de las Farc incineró dos carrotanques, un equipo de descontaminación, siete plantas eléctricas y algunas motobombas. Se atentó tres veces contra torres, sin embargo fueron averiadas más de diez, algo más de tres por mes. Adicionalmente, en 2006 se afectó un puente, se quemaron vehículos, maquinaria, tres mesas electorales, y en San Calixto se les impidió a los entrevistadores del Dane trabajar en el censo, quemándoles los medios³².

Un total de 21 hechos, de los 55 registrados en 2005, ocurrieron en diciembre, con ocasión del paro armado que desarrollaron las Farc para oponerse a la puesta en operación de la Brigada XXX. En este sentido, la guerrilla había intentado en varias oportunidades llevar a cabo paros armados. En octubre, con ocasión de un paro nacional, las Farc intentaron paralizar el tráfico; sin embargo, la Fuerza Pública realizó un control milimétrico de vías e hizo presencia en los caminos que conducen de las veredas a los cascos urbanos, lo que logró neutralizar los propósitos de la guerrilla. Se presentó una disminución del tráfico vehicular, sin embargo no se produjo una interrupción total del transporte.



³² Ver: Las Farc quemaron cinco vehículos en zonas petroleras de Norte de Santander. En: El Tiempo, 25 de febrero de 2006.

Fuente: Boletines diarios del Das.
Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

Por otro lado, las Farc intentó penetrar las marchas del 12 de octubre de 2005, durante las cuales se protestó contra el tratado de libre comercio, contra el presidente Uribe, contra los Estados Unidos y el Plan Colombia y fundamentalmente contra las fumigaciones; no obstante, éstas no se produjeron de forma organizada y contundente. Estos hechos guardan cierto paralelo con los movimientos de masas que impulsaban las Farc antes de 1999; sin embargo, se debe considerar que en ese entonces contaban con bases más organizadas y amplias y no se registraba una resistencia férrea por parte de grupos de autodefensa, mientras que en el presente, esta posibilidad es muy limitada, puesto que un importante sector de los grupos sociales estuvo organizado por estas agrupaciones en los últimos cinco y seis años.

En diciembre de 2005, un año después de la desmovilización, se registró un cambio importante. Las Farc promovieron un paro armado para oponerse a la creación de la Brigada XXX, los actos de sabotaje expresados en los ataques contra bienes civiles se elevaron notablemente, y sus efectos se hicieron sentir en el conjunto de la región, además de convertirse en noticia nacional. La destrucción de dos puentes en Tibú y El Tarra dificultaron el tráfico automotor. Así mismo, los atentados contra torres dejaron sin energía eléctrica a cerca de 100.000 personas en la región y días después dejaron en penumbra a 16 municipios de la provincia de Ocaña, sur del Cesar y sur de Bolívar. En la vía Ocaña - Cúcuta fueron instalados retenes ilegales, incendiadas tres tractomulas, quemados otros carros y secuestradas cuatro personas. Este conjunto de hechos causó pánico entre los transportadores, por lo que se dejó de despachar buses, aproximadamente el 80% de los camiones quedaron detenidos y los demás vehículos no se movilizaron a su ritmo normal. Se presentó de igual modo escasez de productos en algunas plazas, principalmente en Ocaña. Los efectos del paro armado se sintieron de manera significativa en la provincia de Ocaña, especialmente en la carretera que conduce a Cúcuta, pero también afectó a Tibú, en la zona *Plana*, y a El Tarra, en la *Intermedia*, donde se atentó contra la infraestructura y se quemaron automotores³³.

En 2006, siguieron sucediendo retenes ilegales y paros armados, y como en otras zonas del país, se atentó contra conductores y vehículos. A principios de enero, se presentó suspensión del transporte intermunicipal en sectores de Tibú, y en especial La Gabarra, así como en El Tarra y Convención. En particular, entre Convención y El Tarra, en el kilómetro 410, corregimiento El Aserrio, integrantes de la columna móvil Resistencia Bari de las Farc, en un retén ilegal, secuestraron a un conductor, a un operario de maquinaria pesada y a un técnico mecánico, todos ellos contratistas de Ecopetrol. A finales de enero, en zona rural de Convención, asesinaron a dos personas que viajaban en un vehículo por no atender la señal para parar.

33 Sobre el paro armado de diciembre en el Catatumbo se pueden consultar varias versiones. Ver por ejemplo. En las últimas 48 horas, las Farc sembraron zozobra en Norte de Santander. En: El Tiempo. Diciembre 16 de 2005. Ver también: Quince municipios de Norte de Santander, Bolívar y Cesar, a oscuras en Navidad por ataque terrorista. En: El Tiempo, Enero 3 de 2006.

Analicemos el accionar de la guerrilla y especialmente de las Farc según las regiones definidas en este estudio. Con ocasión de la desmovilización del bloque Catatumbo, en 2005 volvieron a actuar en la zona *Plana*, en el municipio de Tibú, donde esta guerrilla estaba muy debilitada. Como se señaló con anterioridad, ha hecho énfasis en los ataques contra la infraestructura. En Tibú, la guerrilla cambió de táctica y actúa en pequeñas células, lo que ha dificultado el accionar de la Fuerza Pública. En este sentido, se tiene que traer a colación que a pesar de la Operación *Fortaleza* y del fortalecimiento de la Fuerza Pública, la guerrilla logró perpetrar muchos ataques contra la infraestructura, en una proporción similar a los años anteriores a 1999. Las Farc de igual manera cambiaron su ejercicio de la violencia contra la población civil. En 2004, antes de la desmovilización del bloque Catatumbo, las Farc cometieron masacres en los corregimientos de la Gabarra y Pachelli, en el municipio de Tibú. Desde diciembre de 2004 los hechos descritos no se han vuelto a presentar, síntoma de ello es que la tasa de homicidio en Tibú retornó a los mismos niveles que se registraba entre 1990 y 1998, antes de la incursión de las autodefensas, que fue especialmente crítica entre 1999 y 2002. En 2006, Tibú ha arrojado trece homicidios, cinco de ellos cometidos por las Farc. Sin embargo, no se trata ahora de venganzas ni retaliaciones, así como tampoco de llevar a cabo masacres, por el contrario han intentado recuperar el apoyo que habían tenido antes de 1999, cuando contaban con bases de apoyo que habían construido desde la década de los ochenta. A pesar de la reducción en las cifras, no se puede afirmar que recobraron su dominio de antaño, tan sólo han mostrado algunos pequeños síntomas de reorganización. En este marco es poco probable que en el futuro aumente significativamente su influencia.

En relación con los cultivos ilícitos, las siembras de coca han sido asperjadas, la presencia de la Fuerza Pública aumentó significativamente y ésta ejerce controles estrictos en las carreteras y en los cascos urbanos. Sin embargo, el municipio de Tibú es muy extenso, y obviamente quedan espacios sin presencia permanente que son aprovechados por la guerrilla para expresarse por medio de ataques contra la infraestructura. Igualmente, han recuperado alguna participación en la compra de hoja de coca, en el tráfico de insumos y en la movilización de cocaína. Estimar en qué medida lo han hecho es complejo, pues las autodefensas mantienen una influencia importante en estos negocios ilícitos, por medio de personas que manejan un bajo perfil.

La dinámica de la zona *Intermedia* es particular, y al respecto se debe señalar que son sólo tres municipios. Como en el caso de Tibú, los ataques a la infraestructura fueron importantes no sólo en 2005, sino también en 2006, circunstancias que no se habían vivido con tanta intensidad en los últimos años. La Fuerza Pública ha intentado llenar los vacíos dejados por la desmovilización del bloque

Catatumbo, sin embargo es preocupante el hecho de que existen denuncias en el sentido que ex- integrantes de las autodefensas han hecho señalamientos y maltratado a los pobladores, especialmente en El Tarra³⁴. Por otro lado, fueron instalados por el Ejército retenes en el sector de Filo Gringo, un punto muy importante que conduce a El Tarra. En este municipio, se comenta acerca de un reposicionamiento de la guerrilla en cuanto a los cultivos de coca, es decir al parecer su influencia ha aumentado en los últimos meses. De hecho, las Farc impactaron una aeronave en 2005, lo que dificultó las labores de fumigación. Igualmente han ganado mayor influencia en los corredores por los que se mueve el negocio del narcotráfico. Adicionalmente, la guerrilla se ha hecho más presente, hasta el punto que ejerció presión sobre el casco urbano. Es así como el 2 de febrero, en la cabecera del municipio, murió la menor de trece años, Yenny Quintero Guerrero, durante un combate entre guerrilleros de las Farc y tropas del Ejército acompañadas de unidades de la Policía Nacional.

Por el contrario, es difícil apreciar los cambios en la zona de *Cordillera*. En primer lugar, independientemente de la desmovilización del bloque Catatumbo, la confrontación se venía desplazando desde las zonas *Plana e Intermedia*. En segundo lugar, los cultivos se venían trasladando cada vez más hacia la zona de *Cordillera*. En tercer lugar, si bien es cierto que el bloque Catatumbo se desmovilizó, hacían presencia otras estructuras del bloque Norte de las AUC, que entraban desde el Cesar por las estribaciones de la cordillera y particularmente por la Serranía del Perijá. No obstante que las presiones de las autodefensas se mantuvieron por las actuaciones de otras estructuras del bloque Norte, diferentes al bloque Catatumbo, se ha evidenciado un mayor posicionamiento de las Farc. El 15 de agosto de 2005, en la carretera que comunica Teorema con Convención, las Farc asesinaron a cuatro civiles, entre ellos dos sacerdotes. Sobre este último hecho, existe dudas, puesto que información de prensa registró el asesinato de los dos curas, uno de ellos en jurisdicción de Convención y se los atribuyó al ELN. Los ataques de la guerrilla también aumentaron en 2005, particularmente en Convención, donde tuvieron expresión los paros armados y los atentados a la infraestructura. Además, han aumentado las amenazas de la guerrilla sobre las autoridades. Más grave aún, funcionarios de organismos internacionales tomaron la decisión de no desplazarse a los municipios de Convención y Teorema porque en el mes de febrero, en el corregimiento La Trinidad del municipio de Convención, las Farc hurtaron tres vehículos, un teléfono satelital, un GPS, un radio de comunicación y una cámara fotográfica, propiedad de funcionarios de Naciones Unidas, cuando realizaban labores humanitarias. Estas amenazas afectan profundamente las labores que desempeñan organismos como Naciones Unidas, la OEA, la OIM, OCHA, y otras que desarrollan trabajos en la región.

34 Éste fue un aspecto mencionado recurrentemente en las entrevistas. Así mismo, el informe de la Fundación Progresar, citado anteriormente, trae varios ejemplos sobre maltratos, incendio de viviendas, saqueos y otras prácticas.

En resumen, la guerrilla y especialmente las Farc, se ha hecho presente en las zonas *Plana e Intermedia*, por medio de ataques a la infraestructura, principalmente; mientras que en la de *Cordillera* mantiene una importante influencia en las áreas rurales, ha incrementado su presión en las carreteras, ha vuelto a intimidar a las autoridades y presiona con más fuerza a la sociedad.

No obstante lo anterior, la desmovilización del bloque Catatumbo ha traído consecuencias favorables. Lo primero es señalar que el homicidio descendió significativamente. En Tibú, donde se habían incrementado considerablemente a partir de 1999, volvieron a los niveles que se registraron en buena parte de la década de los noventa, tal como se observa en el gráfico. Entre 1990 y 1998, en varias oportunidades superaron los 100 hpch, un nivel sin duda muy elevado, pero al mismo tiempo muy inferior al de los años siguientes. En 1999 subió a más de 400 hpch. Esta situación se prolongó hasta 2003, puesto que todos los años comprendidos en ese lapso presentaron promedios superiores a los 400. En 2005, el promedio disminuyó a 129 hpch, un nivel muy elevado si se compara con el nivel nacional, pero es mucho más bajo que los niveles registrados entre 1999 y 2004. En el primer trimestre de 2006 han ocurrido trece homicidios, lo que arrojaría de nuevo una tasa de 129, pero se debe considerar que cinco de estos homicidios han sido atribuidos a las Farc. Desaparecieron las grandes masacres y cada vez más, como en los últimos años, los asesinatos fueron más selectivos. Se destacan varios hechos en el casco urbano, así como el asesinato de desmovilizados del bloque Catatumbo. Con lo anterior, se puede afirmar que con la desmovilización de las autodefensas se redujeron considerablemente las masacres y asesinatos selectivos, al tiempo que la guerrilla, a diferencia de 2004,



Fuentes: Policía Nacional y Das.
 Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH,
 Vicepresidencia de la República.

cuando realizó dos masacres, tampoco acudió a estos métodos para expandirse o para recuperar espacios perdidos; sin embargo, se desconocen las circunstancias en las cuales se produjeron los homicidios de 2006.

En la zona *Intermedia*, los homicidios también se mermaron. Lo anterior es especialmente notorio en El Tarra, donde se habían incrementado con más fuerza por el resultado de la presión de las autodefensas. Si bien en este municipio en 2005 se registraron 125 hpch, sin duda un nivel muy elevado, ha de señalarse que en 2004 había sido de 305, en 2003 de 274, en 2002 de 244 y en 2001 de 466 hpch. A lo anterior, se debe añadir que en el primer trimestre de 2006 sólo ha ocurrido un homicidio, lo que arrojaría una tasa de 32 hpch, un nivel bajo sin precedentes.



Fuentes: Policía Nacional y Das.

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

En la zona de *Cordillera*, la situación es otra, puesto que en 2005 siguieron actuando estructuras del bloque Norte provenientes del Cesar. En 2005, la tasa de Teorama subió a 137 hpch, Convención pasó a 82 y El Carmen se mantuvo en 11. Se consultaron los registros de la Policía y se determinó que en Teorama se presentaron posiblemente dos masacres protagonizadas por grupos no identificados. El 12 de marzo, en el casco urbano, cuatro personas fueron asesinadas; así mismo, el 27 de junio, cinco más fueron ultimadas en zona rural no precisada. Por otro lado, el 15 de agosto, en la carretera que comunica a Teorama con Convención, las Farc asesinaron a cuatro civiles, entre ellos dos sacerdotes³⁵. En Convención, la presión de los actores armados irregulares fue intensa durante ese año. De 22 homicidios, 12 ocurrieron en seis hechos de 2 víctimas cada uno. Así mismo, 12 de ellos ocurrieron

³⁵ Como he dicho anteriormente, sobre este último hecho existe dudas, puesto que información de prensa registró el asesinato de los dos curas, uno de ellos en jurisdicción de Convención y se los atribuyó al ELN.

en zona urbana y 10 de ellos en zona rural. Al respecto, hay que tener en cuenta que el 23 de diciembre de 2004, coincidiendo con la desmovilización del bloque Catatumbo, autodefensas provenientes de Ocaña y del sur del Cesar pertenecientes al bloque Norte al mando en ese entonces de *Jorge 40*, incursionaron en la región del medio Catatumbo, donde instalaron un retén ilegal en la vía que conduce de la cabecera de Convención al corregimiento Cartagenita, donde secuestraron y luego asesinaron a un campesino, a quien hurtaron 10 millones de pesos. El mismo día, retuvieron y dieron muerte a un joven campesino de Cartagenita. El 25 de diciembre, secuestraron a dos hombres no identificados, entre Convención y Ocaña, a quienes ultimaron en la vereda Culebritas, jurisdicción de Convención. Las autodefensas, en ese año, continuaron avanzando hacia el medio Catatumbo, provocando el desplazamiento de aproximadamente 1.000 pobladores de los corregimientos Cartagenita, Miraflores y La Trinidad de Convención, quienes se refugiaron en zonas rurales de Convención, Teorama y El Carmen, sometiéndose a desabastecimiento alimentario. Según lo afirma la comunidad, las autodefensas se dividieron en dos grupos: uno permanecía en la vereda Santa María, entre los corregimientos de Cartagenita y Miraflores, a 12 Km de la cabecera de Convención y el otro se encontraba en la vereda Planadas, del municipio de El Carmen.



Fuente: Policía Nacional y Das.
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH,
Vicepresidencia de la República.

Finalmente, en lo relacionado por una parte con el tema del narcotráfico, y por otra con la aparición de una estructura denominada las *Águilas Negras*, se debe subrayar que si bien están

interrelacionados, no significa que la esta nueva organización se resuma al narcotráfico. De hecho, en Tibú habían tenido presencia estructuras de autodefensas, unas con una clara inclinación antisubversiva, mientras que otras se concentraron en el narcotráfico. Por otro lado, ha habido algunos indicios sobre la presencia del bloque Central Bolívar en Tibú; no obstante, aparte de algunas capturas, que fueron realizadas antes de que esta estructura se desmovilizara, no existen más hechos que comprueben que su propósito hubiera sido arraigarse. Sin embargo, existe preocupación en cuanto a lo que se podría presentar en el futuro, toda vez que esta agrupación ha mostrado gran interés por controlar corredores del narcotráfico. Según varias entrevistas, integrantes de esta agrupación fueron detenidos por el asesinato de varios desmovilizados, en el marco de contradicciones relacionadas con el narcotráfico.

Respecto del narcotráfico, es importante anotar que no se han identificado políticas complementarias que indiquen que se hayan hecho esfuerzos especiales para contrarrestar el tráfico de insumos y de cocaína. En este sentido, existen muchas estructuras que se mantienen en la actualidad. De acuerdo con la Fundación Progresar, que hace presencia en la región, y que monitorea sistemáticamente los cambios que se producen “El grupo armado ilegal, AUC, mantiene cierto control en algunas áreas, con pequeños grupos armados hasta de 30 personas, a pie, en motocicletas y en vehículos, en la mayoría de los casos no portan uniforme militar. Tal parece que el interés es prestar vigilancia y salvaguardar algunas rutas de transporte de cargamentos de coca”³⁶. A lo anterior, se debe agregar que los cultivos son cada vez más numerosos en la zona de *Cordillera*.

En lo relacionado específicamente con las *Águilas Negra*, a pesar de haber sido señaladas como algo marginal en el curso de 2005, se han mantenido en el escenario y existen señales de que están en expansión. En un principio, se ubicaban en Puerto Santander y Tibú, pero paulatinamente han aparecido indicios de su presencia en otros municipios, entre los cuales Sardinata, en la zona *Intermedia*, así como en El Carmen y Convención, en la zona de *Cordillera*; así mismo, en Curumaní, en el Cesar, municipio que se identificó como una zona donde el bloque Norte tuvo mucha influencia, que fue escenario de una masacre en el mes de diciembre contra supuestos informantes del ELN.

Sobre lo anterior, cabe señalar el carácter estratégico del Catatumbo, hace difícil pensar que se hayan desmontado del todo las redes de narcotráfico que tradicionalmente estuvieron bajo el control del bloque Catatumbo. En este sentido, Puerto Santander es estratégico, no sólo por su cercanía con Cúcuta, sino porque es un corredor que comunica con Venezuela, especialmente con Maracaibo, es decir que garantiza la salida de la cocaína hacia el exterior, así como

³⁶ Fundación Progresar. Op. Cit., 2005.



Iglesia El Carmen, Norte de Santander

la entrada de insumos. Así mismo Tibú, que tiene una frontera extensa con el vecino país, es otro punto de especial interés para el narcotráfico. El tema de la frontera es central. Al respecto, vale la pena señalar que la confrontación se ha ido desplazando paulatinamente al vecino país, por un lado, allí la guerrilla tiene sus retaguardias, en particular el Coce que actúa entre el norte de Tibú, Teorema, Convención y El Carmen, y Venezuela, pues así evade

las operaciones de la Fuerza Pública. Así mismo, en el Estado del Táchira, se ha registrado presencia de la guerrilla y de las autodefensas, en el sentido de que las prácticas que caracterizaron el Catatumbo en los últimos años, se extendieron al vecino país³⁷.

Además, los cultivos ilícitos tienen cada vez más peso en la zona de *Cordillera*, principalmente en Hacarí, San Calixto, Teorema y Convención, lo que nos permite inferir que la estructura analizada, u otras estructuras, tiene un gran interés en tener influencia en la zona pues garantiza el suministro del producto. En este sentido, se está dibujando un dispositivo similar al del desmovilizado bloque Catatumbo, no tanto porque sea una nueva versión del mismo, sino porque su presencia estaba altamente asociada al narcotráfico. Es sintomática la presencia de las *Águilas* en Ocaña y en el Cesar, donde las desmovilizaciones de otras estructuras hacen necesario preservar los eslabones del narcotráfico y particularmente los corredores de movilidad. Una característica de Ocaña es la incidencia cada vez más clara del narcotráfico que se explica por su acceso al Catatumbo, pero así mismo, al sur del Cesar, por donde se tiene comunicación con el corredor del Magdalena y a la troncal a la Costa.

El perfil de las *Águilas Negras* es incipiente en su componente antisubversivo. Respecto de este tema, no obstante, existen manifestaciones similares a las que en el pasado caracterizaron al bloque Catatumbo. En este sentido, vale la pena señalar que las personas que anteriormente estaban siendo extorsionadas tenían que desplazarse a Puerto Santander y si bien esta práctica ha disminuido, aún persiste. Así mismo, asumen posturas de un grupo armado irregular cuando pretenden influir sobre el poder local. Existen indicios sobre la comisión por parte de este grupo de algunos homicidios, sobre todo en Puerto Santander, que sin embargo no tuvieron un peso significativo sobre la tasa de homicidio. No obstante, preocupa que este grupo vaya ocupando espacios en un escenario en el que las Farc aumentan su participación en el negocio del narcotráfico, fortalecen su dispositivo armado, vuelven a zonas donde hace años no tenían una presencia clara, reeditan métodos empleados en el pasado, por lo que se puede prever que las disputas entre unas y otras estructuras armadas vuelvan a presentarse en el futuro.

37 La presencia de grupos armados como las AUC y la guerrilla en el Estado Táchira, se hace evidente al presentarse fenómenos como el sicariato, las rondas de la muerte, las extorsiones, las cuotas de seguridad, el secuestro, la intimidación, el temor y el miedo. Así mismo la instalación de retenes ilegales y el control militar de regiones enteras como lo vienen realizando las AUC en la zona comprendida entre los municipios venezolanos de Colón, Coloncito, Rubio y La Fría, regiones que desde la llegada de las AUC al municipio de Puerto Santander, comenzaron a fortalecer su presencia allí. Así mismo la fuerte influencia de la guerrilla en el Piñal, puerta de entrada a la región del Nula. Ver: Fundación Progresar. Capítulo Norte de Santander. Informe de seguimiento a los derechos humanos en el contexto de violencia en Cúcuta y el departamento de Norte de Santander. Cúcuta, Consejería de Proyectos-PCS, 2005.



Estoraques, Norte de Santander.

Breve síntesis a manera de conclusión

La desmovilización de las estructuras del bloque Norte y en especial del bloque Catatumbo, acaeció en un contexto en el que estas agrupaciones habían consolidado una influencia importante sobre todo en las zonas *Plana* e *Intermedia*. En lo que respecta a la zona de *Cordillera*, se produjo cuando la guerrilla, especialmente las Farc, mantenían una importante presencia en zonas rurales, en un contexto en el que los cultivos de coca seguían teniendo mucho peso. Con las desmovilizaciones, y a pesar los esfuerzos del Estado, las Farc han recuperado acceso a las zonas *Plana* e *Intermedia*, al tiempo que han incrementado su presión en la zona de *Cordillera* y en particular han reiniciado prácticas tales como los paros armados, los ataques a la infraestructura, logrando obstaculizar el transporte e interrumpiendo el suministro de energía. Su estrategia ha consistido en realizar ataques en todas las topografías, con lo que intenta diluir los esfuerzos de la Fuerza Pública.

De especial atención está el fortalecimiento de las Farc, cuyas acciones se ubican muy por encima de los otros grupos guerrilleros, y si bien se centran en la destrucción de la infraestructura, al mismo tiempo han logrado propinarle reveses importantes a la Fuerza Pública, como ocurrió en abril en Hacarí. En las zonas *Plana* e *Intermedia*, han logrado recuperar algunos espacios e intentan rehacer sus relaciones con sectores de la sociedad, pero su mayor fortaleza es impedir el normal desarrollo de la economía por medio de acciones de sabotajes. Es muy probable que las Farc hayan fortalecido sus estructuras, aumentado el número de sus hombres y que en adelante sostengan la presión, desplazando el objeto de sus ataques de un lado al otro.

Pese al panorama descrito, los esfuerzos del Estado han sido significativos. En este sentido, fortaleció la presencia de la Fuerza Pública, buscando llenar los vacíos en términos de seguridad dejados por las autodefensas y aumentó en particular su vigilancia en las carreteras, protegió los cascos urbanos, espacios en donde el BC jugaba un papel importante. No obstante, la salida por parte de las autodefensas de muchos espacios a la vez, hizo muy difícil su control, con el agravante de que la guerrilla aprovecha la difícil topografía, la escasa intercomunicación por vías, el tamaño de la frontera, al tiempo que tiene capacidad de impulsar la siembra de cultivos ilícitos

en áreas de más difícil acceso. En el futuro, parece imprescindible complementar los esfuerzos hechos, poniendo más atención en las fronteras y desarticulando tráfico y redes ilegales.

En conclusión, las desmovilizaciones han traído progresos en varios aspectos. Lo esencial es que los homicidios volvieron a niveles similares a los registrados desde antes de 1999, si bien altos, muy por debajo de los registrados entre 1999 y 2002. No obstante, varios aspectos son objeto de preocupación: el surgimiento de las *Águilas Negras* es el principal de ellos. De tener un dispositivo que se reducía a sectores de Puerto Santander y Tibú en buena parte de 2005, se han extendido a las zonas *Intermedia* y de *Cordillera*. Así mismo, tienen expresiones en Ocaña y en el departamento de Cesar, esbozando de cierta manera el dispositivo anterior del BC y de las otras estructuras del bloque Norte, explicable por el hecho de que a pesar de la desmovilización, las redes del narcotráfico subsisten. Independientemente de la naturaleza de esta agrupación, es decir si se trata del rearme de sectores del BC, o de expresiones del bloque central Bolívar, o de una nueva organización, o de una mezcla de varias estructuras; lo cierto es que la base de la problemática está en la persistencia del narcotráfico.

Este libro se terminó de imprimir
en el mes de julio de 2006
en los Talleres Gráficos de la Editorial ABC
en fuente Optimun de 9.5/10.5